

CAPÍTULO 11

LA SECUENCIA DE LA TRADICIÓN CERÁMICA DE EL PERÚ: UN ESTUDIO CERÁMICO

*Evan Keith Eppich, Griselda Pérez Robles, Ana Lucía Arroyave,
Fabiola Quiroa, Juan Carlos Meléndez y Edwin Román*

Introducción

En el transcurso de la temporada de campo del 2004, los arqueólogos desarrollaron 9 operaciones, con un total de 33 unidades de excavación, tanto en el antiguo sitio de El Perú (conocido en la época prehispánica como *Waka*), como en sus alrededores. En combinación con el material recuperado en la temporada del 2003, el conteo total de la cerámica se elevó sobre los 200,000 tiestos, con al menos 25 vasijas completas o que pueden ser reconstruidas. Los tiestos provenían de gran variedad de contextos, incluyendo basureros, depósitos arquitectónicos sellados, pilas de escombros de saqueo, depósitos de terminación, colecciones de superficie, entierros, escondites y tumbas, entre otros. Los contextos excavados fueron bastante buenos, al igual que la calidad de preservación de la cerámica y la cantidad de cerámica, como para poder empezar el proceso de construcción de la cronología de la tradición cerámica del sitio. De hecho, el análisis de esta cerámica es el centro de este capítulo. Este reporte se deriva del que se preparó luego de la primera temporada (Eppich 2004), y fue hecho con el propósito de sustituirlo.

Al parecer, la ocupación de El Perú se originó en algún momento durante el periodo Preclásico, tras lo cual empezó a expandirse a lo largo de todo el periodo Clásico, finalizando en el Clásico Terminal (Fig. 1). Las primeras fechas siempre son difíciles de determinar a través de la cerámica y pueden incluir tanto el sexto como el décimo ciclo del calendario Maya, aproximadamente entre 500 AC y 900 DC. Al parecer, un atributo predominante en la tradición cerámica del sitio y su comunidad, fue la carencia de un *hiatus* a gran escala o una gran discontinuidad. Incluso, durante los periodos más formativos o desastrosos de su historia, los mayas siguieron ocupando el sitio. Estos dejaron una línea cerámica ininterrumpida y profunda, especialmente, con fuertes exposiciones en los periodos de transición, es decir, al final de los periodos Preclásico Tardío y Clásico Tardío. Como otros sitios del Clásico Terminal, tal es el caso de Ceibal y Altar de Sacrificios, El Perú, parece haber tenido su periodo de población máxima durante el Clásico Terminal. Después de este periodo, el abandono parece haber ocurrido súbitamente, siendo completo y terminal.

La cronología cerámica El Perú provee una nueva perspectiva crítica de la tradición alfarera de la población maya de las tierras

bajas de Guatemala, abriendo un importante capítulo nuevo en la historia de las civilizaciones nativas americanas de Centro América. Situado en la encrucijada del oeste de El Petén, El Perú interactuó con todas las grandes superpotencias de su tiempo. Su historia fue escrita, en algunos casos, en la cerámica que dejó tras de sí la gente del sitio. Entre los mayas, la cerámica era un arte femenino, por lo que el auge y caída de la civilización maya fue registrado en la cerámica, por las manos de las mujeres, quienes la manufacturaban. Sólo a los investigadores modernos, les toca intentar leer los registros dejados por los mayas.

Los objetivos del estudio de la cerámica de El Perú son los tres siguientes, todos ellos concernientes a la cronología:

- Establecer la secuencia cronológica básica de la historia de ocupación del sitio.
- Aunque preliminar, empezar a aplicar ésta cronología a las estructuras investigadas en el sitio, en un intento por desarrollar la secuencia constructiva de la parte comprendida en el centro del sitio.
- Empezar una exploración preliminar de las relaciones del sitio con el cúmulo del Mundo Maya, según se puedan determinar a través de los restos cerámicos de su tradición alfarera.

Metodología

Para lograr alcanzar estas metas, se aplicó el sistema de Tipo-variedad al análisis de los materiales recuperados. Debido a la carencia de tiempo y recursos para establecer una aproximación tipológica formal, se utilizaron descripciones de tipos bastante conocidos en los reportes cerámicos. Los investigadores examinaron lotes selectos e indicaron una fácil identificación de los tipos cerámicos antes publicados, que aparecían en estos lotes. Excepto por algunos tipos y variedades reconocibles, el análisis no se llevó hasta identificar variedades, lo que hubiese llevado a una más exacta organización tipológica a seguir. Es necesario hacer notar, que esta aproximación posee ciertas limitaciones críticas, con un efecto directo en la interpretación del material. Estas limitaciones serán discutidas posteriormente. Sin embargo, si permite un enlace rápido y bastante exacto para una secuencia cerámica manejable. Se seleccionaron unidades de excavación claves, teniendo preferencia aquellas que contenían colecciones intactas, procedentes de depósitos arquitectónicos sellados, para mantener una relación estratigráfica directa con los tipos cerámicos observados. Las colecciones de los entierros también tuvieron una función muy útil ya que representan, usualmente, eventos únicos de depósito, tafonómicamente libres de los efectos notados en los depósitos de Tikal (Culbert 2003: 50). El material de estas unidades, fue extendido sobre las mesas del laboratorio, en donde se notó la presencia de tipos cerámicos en niveles específicos. Abundantes copias e ilustraciones, produjeron una impresionante cantidad de dibujos de

tiestos individuales (más de 140 páginas). Se advirtieron pisos estructurales y otros rasgos arquitectónicos, de donde se delinearón varias columnas estratigráficas para producir un retrato bastante grande de la historia cerámica del sitio. El resultado de esta combinación de tipología del material relacionado, se presenta en la Figura 1. Las unidades particularmente útiles fueron: ES-01B-3, ES-01B-4, ES-01B-5, ES-05B-17, WK02A-13, WK05E-10, WK05F-1, WK05G-5, WK05H-10, WK06A-22, WK07B-12, WK07B-15, WK10A-20 y CK-08A-1, entre otras. Aunque no todas las unidades probaron tener un orden estratigráfico, como se hubiese deseado, todas ellas contribuyeron a la formación de la secuencia cerámica del sitio. La Figura 1, es un breve bosquejo de dicha secuencia, aunque se presume que se aproxima bastante a ser exacta. Más investigaciones servirían para ampliar y profundizar en los detalles que se aquí se presentan, aunque probablemente no refutarían mucho de lo dicho. Se espera que en un futuro cercano, datos cuantitativos reales puedan servir para dar cuerpo a este esbozo. Posiblemente, muchos tipos menores, difíciles de reconocer en los reportes publicados, o quizá específicos de El Perú, hayan sido pasados por alto y no estén incorporados en la Figura 1 de este reporte.

Dificultades significativas emergen al trabajar únicamente con registros publicados, más que con una tipología específica de El Perú, generada con el propio material cerámico del sitio. Principalmente, porque la cerámica de otros sitios no es idéntica y los atributos particulares presentes en cualquier tipo

cerámico dado, varía significativamente de sitio a sitio. Comparar, por ejemplo, la descripción del bastante bien conocido tipo del Clásico Temprano, Balanza Negro de Ceibal (Sabloff 1975: 107-110) y aquellos de Becán (Ball 1977: 33). En términos de forma y pasta, las descripciones varían considerablemente, incluso en la decoración de superficie, sus descripciones son marcadamente disímiles. Incluso, tomando en cuenta la naturaleza subjetiva inherente del sistema Tipo-variedad, la variación dentro de un tipo, de sitio a sitio, ocurre como un fenómeno muy real. La cerámica de El Perú va a variar de las de Uaxactún, Tikal, Ceibal o cualquier otro sitio, en algunos casos, levemente, pero en otros, muy substancialmente. En la identificación de los tipos cerámicos de este sitio, se consideró sano, mantener una postura moderada, lo cual produjo un número significativo de tipos cerámicos "no designados", presentes en la Figura 1. Se consideró mejor no intentar tipificar toda la cerámica sin engobe. Esto quiere decir que cierto grado de ambigüedad sería adjuntado, necesariamente, a todos los nombres de tipos cerámicos asignados, tanto en esta sección como en el resto de todo el informe. Las ilustraciones adjuntas, servirían para mostrar componentes interesantes de la veracidad de algunos de los nombres de los tipos asignados. Se creyó que era mejor ilustrar que simplemente narrar.

Segundo, la significativa dependencia en los tipos cerámicos publicados, establece cierto grado de exageración en cuanto a contactos interregionales. El *corpus* cerámico de

El Perú, ha adquirido un carácter cosmopolita, que no necesariamente posee, o que probablemente sí posee pero a menor escala. En la práctica, por ejemplo, al usar el reporte cerámico de Uaxactún (Smith 1955) y tipificar un tiesto propio, no debiera ser muy sorprendente encontrar uno de la propia colección con un parecido asombroso con alguno de allí. Esto se agrava por la docena de reportes cerámicos usados, lo que facilita ver como El Perú puede asemejar una amalgama de estos reportes, en lugar de tener una tradición independiente por derecho propio. Con el uso de tipologías publicadas, los investigadores han resaltado similitudes y ensombrecido las diferencias entre el *corpus* cerámico de El Perú y el resto de sitios del Mundo Maya, lo cual no impone límites en cuanto a hacer observaciones sobre las similitudes cerámicas entre sitios, pero sí advierte sobre la debida precaución que debe tenerse en estas observaciones. Actualmente, El Perú se asemeja a una encrucijada de cerámicas del oeste de Petén. Sin embargo, esta impresión puede ser, de hecho, no más que un resultado de la aproximación metodológica empleada. Esto queda como una sólida organización tipológica útil para desenredar las interpretaciones. Las tipologías cerámicas publicadas más a menudo usadas en este estudio, incluyen: Altar de Sacrificios (Adams 1971), Barton Raime (Gifford 1976), Becán (Ball 1977), Calakmul (Domínguez Carrasco 1994), El Pozito (Eppich 2000), El Mirador (Forsyth 1983), Edzná (Forsyth 1989), La Joyanca (Breuil-Martínez y Forné 2000; Forné 2002), Lago Petén Itzá (Chase y Chase

1983), Isla Macanché (Rice 1987), La Región de Petexbatún (Foias 1996), Polol (August 1982), Ceibal (Sabloff 1975), Tikal (Culbert 1993), Uaxactún (Smith 1955; Smith y Gifford 1966) y la costa de Yucatán y Campeche (Ball 1978).

En una serie de artículos que establecen una aproximación comparativa del Tipo-variedad, que los estudiosos de la época hicieron, proponen dos aspectos importantes y evidentes del sistema (Smith, Willey y Gifford 1960; Smith y Gifford 1966; Gifford 1960, 1976). Uno es que la definición del tipo se origina de un grupo de atributos y el otro, es que estos atributos deben ser evidentes y visibles. Por ejemplo, la cerámica que caracteriza a un tipo dado, debe compartir aspectos como color de superficie, elementos decorativos, composición de la pasta y así, que son, literalmente, los atributos principales que la caracteriza. Aquí es donde el aspecto contradictorio del sistema de Tipo-variedad toma lugar, considerando que los atributos en sí, son casi objetivos, su organización en tipos y variedades definitivamente no lo es. Esta ambigüedad, también fue aparente para los arquitectos del sistema, especialmente cuando el tipo cerámico es referido como “una abstracción” (Smith, Willey y Gifford 1960: 332) o cuando se dice que “estas unidades pueden ser o no, artificios de construcciones artificiales” (Gifford 1960: 342). Aún así, esta identificación de atributos principales está construida a partir de la observación directa de los tiestos recuperados. En términos de su ejecución, no se puede hacer otra aproximación aceptable, que una organización comparativa del material cerámico,

directa, física y sistemática. “En una región previamente desconocida, desde un punto de vista de la cerámica y el sistema de Tipo-variedad, se debe primero...” escribe Robert Smith, James Gifford y Gordon Willey (1960:333), “organizar el material”. La organización inicial en “unidades cerámicas”, quedará lo suficientemente flexible como para ser receptivo con nuevos descubrimientos y lo suficientemente abierta, para incorporarlos. Incluso en los reportes publicados, se debe recordar, la necesidad de ser continuamente reinterpretados y nunca ser aceptados sin crítica o “fossilizados” en definiciones dogmáticas textuales (ver Forsyth 1989: 6). Una de las grandes ventajas de la aproximación del Tipo-variedad, es su adaptabilidad a la innovación. El punto de esta sección, es enfatizar que los ceramistas de El Perú, conocen muy bien la importancia de establecer una tipología ordenada del material recuperado en el sitio. Además, se sabe bien, no sólo cómo alcanzar tal meta, sino también, como perjudica la ausencia de tal tipología. Como en una empresa, es sólo cosa de tiempo y recursos, dos factores casi siempre escasos en cualquier proyecto arqueológico.

El sistema de Tipo-variedad, fue destinado a ser metodológicamente flexible. En el transcurso de las pasadas décadas, varios estudiosos han modificado las designaciones del Tipo-variedad, para hacer caer el sistema en una línea más acorde con la realidad del registro arqueológico. Todas las tipologías, como debe recordarse, trabajan progresivamente. Revisiones particularmente

útiles, que se detallan abajo, han sido adoptadas en el análisis del *corpus* cerámico de El Perú. Estas distinciones quedan en efecto, al menos aquellas que prueben tener inconvenientes en el subsecuente análisis tipológico y se necesite de otra aproximación diferente. Tales aproximaciones serán tratadas en cualquier sección metodológica posterior. Forsyth (1983, 1989) ha hecho progresos significativos en revisar distinciones tipológicas conflictivas o innecesarias y muchas de las reformas sugeridas se han adoptado en el presente informe. Siguiendo una recomendación en específico (Forsyth, 1989: 9), el grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, junto con todos sus tipos asociados, ha sido incluido en el grupo cerámico Águila. Este incluye: San Blas Rojo sobre Naranja, Boletto Negro sobre Naranja y Caldero Ante Policromo. De manera similar que los tipos Saxché y Palmar Naranja Policromo, carecen de cualquier distinción (Smith y Gifford 1966: 160, 162; Adams 1971: 30), deben ser abarcados en un mismo tipo cerámico Palmar Naranja Policromo (Forsyth 1989: 5-7, 107). Al mismo tiempo y siguiendo de manera general las recomendaciones de Forsyth (1989: 107), los tiestos lustrosos de alta calidad con elementos glíficos como los de la variedad Saxché del tipo Palmar, con la designación Palmar Naranja Policromo: variedad Saxché. Los policromos del periodo Clásico Tardío de El Perú están bien preservados y se esperaría que esta distinción preliminar aclarara los principios de la organización tipológica. En términos de los tiestos monocromos rojo, la delgada distinción entre los monocromos del Clásico Tardío de

Tinaja Rojo y Subín Rojo, no se diferencian lo suficiente en un análisis preliminar de campo. Como tal y siguiendo el argumento estipulado por Foias (1996: 478-479), el nombre Tinaja se conserva, pero las características de Subín, han sido clasificadas como una variedad pobremente cocida del tipo Tinaja, como un Tinaja Rojo: variedad Subín. Nanzal Rojo, establecido como un tipo independiente de Uaxactun (Smith y Gifford 1966: 160), de manera similar, se clasifica en el tipo Tinaja, como un Tinaja Rojo: variedad Nanzal, de nuevo, siguiendo los argumentos presentados por Forsyth (1989: 79-80). Entonces, en lugar de tres tipos traslapados de los monocromos rojos con bordes indistintos y borrosos del Clásico Tardío, Tinaja Rojo tiene tres variedades distintas, un Nanzal de alta calidad, un Subín de baja calidad y un Tinaja en el medio de los otros dos. Esta misma aproximación se tomó con respecto a los monocromos negro del Clásico Tardío. Por ejemplo, Achote Negro fue clasificado como una variedad pobremente cocida de Infierno Negro, como Infierno Negro: variedad Achote. Aquí también se siguió la metodología de Foias (1996: 532).

Finalmente, se cae en la confusión común de la distinción de las pastas finas. Como se puede ver en los bordes con pasta mezclada en la Figura 9 (a y e), los Gris Fino y Naranja Fino, son de hecho, dos variaciones de una única tradición cerámica. Estas pastas finas mezcladas naranja-gris, no son comunes en las colecciones del complejo *Rax* del sitio. De manera similar, las distinciones entre varios de

los tipos cerámicos de Naranja Fino, Altar, Balancán, Dzibilchaltún, Silho y otros, no se diferencian lo suficiente de su designación original de tipo como para fundamentar tal separación (véase Ball 1977: 45-47). En este estudio se prefiere seguir la clase de metodología utilizada en las investigaciones de Petexbatún (Foias 1996: 673), separando el Balancán por la coloración blanca de su engobe. Otros tipos han sido eliminados actualmente. Cualquier otra cosa ha sido simplemente designado Altar Naranja (Foias 1996: 674). De manera similar, las pastas Gris Fino, han sido tradicionalmente divididas en Chablekal Gris y Tres Naciones Gris, establecidas en Uaxactún (Smith y Gifford 1966: 156) y en Altar de Sacrificios (Adams 1971: 26), respectivamente. Los dos tipos, en estos dos sitios, son exclusivos de una manera sospechosa. Sin embargo, una lectura detallada del tipo de descripciones, logra discernir sólo una ligera diferencia entre ambos y de hecho, no hace una distinción marcada, que pueda razonar la separación entre los dos tipos cerámicos. Incluso en sitios en donde se dice que ocurren los dos tipos, ambos son implícitamente idénticos (Foias 1996: 588, 702). Aunque tipológicamente los dos Gris Fino debieran ser agrupados en un único tipo cerámico, tradicionalmente se habla de ellos como tipos bastante separados. Por tanto, cierto grado de vacilación sería mejor y los nombres para estos tipos retenidos en el análisis para darles una fecha. Basta decir que la crítica presentada en Ball (1977: 45-47) aún es bastante válida. Queda gran incertidumbre en cuanto a la tipología de las pastas finas. La baja

frecuencia de vajillas finas, persiste como un factor que contribuye a tal incertidumbre. Sin embargo e infortunadamente, el grado de confusión en cuanto a tipos, variedades, grupos y metodología concerniente a los tipos Gris Fino y Naranja Fino, es bastante evidente en el análisis cerámico presentado en este reporte. Se espera que un futuro análisis sirva para aclarar las distinciones entre las pastas finas.

Las convenciones en la ilustración de la cerámica utilizadas aquí, requieren de una breve explicación. Se creyó que una técnica para el código de colores como del tipo usado por Smith (1955: viii-ix) o Rice (1987: 65), podría complicar los finos detalles que se presentan. Es decir, dada la facilidad de hacerlo con un *software* moderno, se consideró más exacto, simplemente indicar los colores individuales de cada tiesto ilustrado, siendo de esta forma, más explicativo y agradable a la vista. El ilustrador adoptó una técnica de tres niveles bastante conveniente, la cual se pensó para publicar en un formato en blanco y negro. La técnica incluye áreas que fueron oscurecidas, sombreadas en gris o punteadas. Cada área de cada tiesto, se identificó con su propia forma. El punteado en un dibujo no indica la misma coloración que el punteado en otro. Cada dibujo en particular presenta una clave de colores en la parte superior, para su consulta. Las limitaciones espaciales dificultan el uso de una única escala de 1/3 o 1/4, lo que hubiera sido lo ideal. Las ilustraciones fueron usadas como un recurso para representar la colección cerámica del sitio y como tal, los más importantes rasgos ilustrativos fueron aquellos atributos

considerados diagnósticos del tipo en sí. Estos recursos, por tanto, acrecentaron los dibujos de la cerámica de estilo códice (Fig. 6) y redujeron aquellos de grandes bordes del periodo Preclásico (Fig. 2). En el caso del color de superficie y de la decoración, cada tiesto presenta su tamaño detallado en la parte superior, para cada dibujo individual, el cual debe ser consultado para el tamaño de cada tiesto ilustrado. Cada ilustración presenta su propia escala individual. Por último, las ilustraciones escogidas, fueron aquellas de tiestos únicos y vasijas incompletas, ya que ambos encajan mejor en las definiciones tipológicas publicadas y porque estos retratan de manera más cercana, el material encontrado en las unidades de excavación. Debido a consideraciones espaciales, se incluyen numerosas referencias al reporte cerámico anterior (Eppich 2004) y se anima a los lectores a consultar las ilustraciones incluidas en el mismo. Los errores en las ilustraciones son sólo responsabilidad del autor, a menos que se indique que fueron realizadas por otro ilustrador.

Los arqueólogos del proyecto, identificaron seis distintos complejos cerámicos. Los nombres escogidos para los complejos, son términos que deliberadamente no corresponden a la secuencia. Como tal, se mantuvo bastante flexibilidad, especialmente en relación a datos nuevos. El nombre de los complejos, no tienen una orientación interpretativa en sus respectivos periodos. Términos locales del Q'eqchi' para denominar colores, fueron utilizados básicamente al azar en su aplicación. Los términos aplicados para rojo, amarillo, blanco,

negro, morado y azul-verde, fueron: *Kaq*, *Q'an*, *Saq*, *Q'eq'*, *Morai* y *Rax*, respectivamente. Estos fueron obtenidos al consultar con los trabajadores contratados por el proyecto y que provenían de la comunidad Q'eqchi' de Paso Caballos y complementados con el *Diccionario del Idioma Q'eqchi'* (Sam Juárez *et al.* 2001). El uso y la metodología de esta terminología, siguió aquella delineada por Willey *et al.* (1967) y Gifford (1976), especialmente en referencia a los medios para definir complejos cerámicos. Estos complejos, fases, subcomplejos, estilos, grupos, esferas, tipos, variedades, etc. permiten una exacta discusión y delineación de la historia de la ocupación del sitio.

La Secuencia Cerámica de El Perú

La combinación de la evidencia recopilada en las temporadas del 2003 y 2004, revela una tradición alfarera presente en la antigua ciudad de El Perú, que se expande por espacio de cerca de catorce siglos. En las unidades de excavación, se detectaron tiestos del periodo Preclásico Tardío sobre la roca madre y tiestos del periodo Clásico Terminal sobre la superficie del terreno. En efecto, en casi todas las unidades se recuperó tiestos del periodo Clásico Terminal en depósitos de superficie. Las fechas calendáricas, generalmente aceptadas para estos periodos indican que la ocupación del sitio dio inicio cerca del 500 AC, extendiéndose, quizá, hasta el 1,000 DC. Estas fechas sólo representan valores máximos. Depósitos del periodo Preclásico Medio, aún no han sido descubiertos en el sitio, lo que sugiere que el asentamiento

comenzó en el periodo Preclásico Tardío. Determinados sitios de la región, incluyendo La Joyanca (Forné *et al.* 2001: 319), Uaxactún (Smith 1955: capítulos 1 y 2), Nakbé (Forsyth 1993: 34) y por supuesto, El Mirador (Forsyth 1989: 13) poseen substanciosos depósitos del Preclásico Medio, por lo que un depósito más temprano en El Perú, no debiese darse por descontado. Depósitos más tardíos que los del Clásico Terminal, los que establecerían una ocupación Postclásica en el sitio, pueden ser factibles, aunque se consideran improbables. Algunos tiestos sin contexto, posiblemente Postclásicos, fueron recuperados por el equipo de reconocimiento en el 2004, en una serie de montículos a cierta distancia hacia el norte del centro del sitio, aunque aún están a la espera de un análisis detallado.

La información en cuanto al análisis cerámico hasta la fecha, se resume en la Figura 1. La secuencia cerámica, aunque todavía es un tanto preliminar, posee, al menos, seis complejos cerámicos distintos. Los complejos nombrados, se muestran en la parte superior de la figura, con las principales fases de la historia maya, identificadas abajo. Los complejos cerámicos, representan todos los periodos mayores de la civilización de la era Clásica. Otra vez, la continuidad parece ser el rasgo principal de la secuencia y por lo que se ve, el sitio carece de algún gran periodo de hiato o alguna gran discontinuidad en el registro cerámico. En efecto, dos importantes complejos de transición, el *Q'an* y el *Morai*, sugieren un movimiento gradual de una era hacia la próxima. Estas fases de transición, cubren los

pobremente conocidos horizontes de la era Clásica, las divisiones del Preclásico al Clásico Temprano y del Clásico Tardío al Clásico Terminal, respectivamente. Estos son periodos en los cuales, los cambios en las tradiciones cerámicas se traslapan unos con otros, caracterizados por unos pocos tipos inusuales propios de estos periodos. Además de estas dos fases, la evidencia preliminar, especialmente de entierros clave, sugieren una tercera fase de transición, que ocurre entre los periodos Clásico Temprano y Tardío. Sin embargo, actualmente, esto es factible, aunque poco probable. Debido a que grandes secciones del *corpus* cerámico aún debe ser explorado en detalle, muchos tipos cerámicos carecen de puntos de partida o de terminación. Esta incertidumbre, se expresa en la Figura 1 con una serie de guiones. Zacatel Crema Policromo, por ejemplo, primero aparece en el complejo Q'eq' del periodo Clásico Tardío y continua a través del complejo de transición *Morai*, aunque fue encontrado en bajo número y en depósitos mezclados con material del periodo Clásico Terminal. Aunque es bastante probable que Zacatel Crema Policromo aparezca en depósitos del periodo Clásico Terminal, como en Tikal (Culbert 1993: Fig. 98d,e), se carece de una observación directa de buenos contextos en El Perú. Por lo tanto, la presencia de Zacatel Crema Policromo en el complejo *Rax*, es alta y tangible, aunque a la fecha, improbable, por lo que se representa con una serie de guiones. Los amplios periodos de la historia maya, más bien se despliegan, como un recurso heurístico y no tanto como un medio para fechar la secuencia. Asignar una fecha calendárica a la

secuencia cerámica, siempre es una tarea bastante difícil (véase Rands 1973: 43-44), por lo que no se intentó hacer en la Figura 1. Una fecha aproximada se da en las descripciones individuales de los complejos, pero incluso estos deben ser considerados con cierto grado de precaución. Eventualmente, con la aplicación de una tipología organizada, las fechas finales asumirán un carácter más arreglado y se le asignarán medidas volumétricas a las figuras. En la investigación en curso, sobre el *corpus* cerámico del sitio, la Figura 1 representa la versión más actualizada de un proceso fluido y envolvente.

Para reiterar, la secuencia cerámica de El Perú es la siguiente:

- El complejo *Kaq*, corresponde al periodo Preclásico Tardío y probablemente posee facetas temprana y tardía.
- El complejo *Q'an* corresponde a la fase de transición entre los periodos correspondientes al Preclásico Tardío y al Clásico Temprano.
- El complejo *Saq* corresponde al periodo Clásico Temprano.
- El complejo *Q'eq'* corresponde al periodo Clásico Tardío.
- El complejo *Morai* representa una fase de transición entre los periodos Clásico Tardío y Clásico Terminal.
- El complejo *Rax* corresponde al periodo Clásico Terminal y posee facetas temprana y tardía.

El Complejo *Kaq*

Aunque el material cerámico más temprano quizá se encuentre en cualquier parte del sitio, la cerámica más antigua que se ha recuperado hasta ahora corresponde al periodo Preclásico Tardío, el cual caracteriza al complejo *Kaq*. Este complejo se identifica por poseer cierto número de tipos cerámicos del periodo Preclásico Tardío, muy fáciles de reconocer, los cuales se presentan en la Figura 2. Junto a los tipos Sierra y Polvero, aparece cierto número de cuerpos estriados y sin engobe (Eppich 2004: Fig. 2h), cuerpos y bordes sin engobe (*ídem*: Fig. 2i), algunos cuerpos manchados negro sobre rojo (*ídem*: Fig. 2e) y cierto número más frecuente de cuerpos con un engobe ceroso de color rojo marrón. Todos los tiestos manchados y bicromos, probablemente sean ejemplos de Sierra Rojo mal cocidos y/o con nubes de cocción (*ídem*: 2g). Los atributos comunes en la colección del complejo *Kaq* son: pestañas labiales, mediales y laterales (Fig. 2a), bordes acanalados (Fig. 2b) y protuberancias en los bordes. Los tipos conocidos del complejo *Kaq*, son:

- Polvero Negro (Fig 2d; Eppich 2004: Fig. 2f; Smith y Gifford 1966: 161).
- Sierra Rojo (Fig. 2a-c; Eppich 2004: Fig. 2b-d, g; Smith y Gifford 1966:163).

Los depósitos del complejo *Kaq*, son de tamaño considerable y poseen una marcada similitud con los depósitos del Preclásico Tardío a través de las tierras bajas mayas (Forsyth

1989: 126). Sin embargo, se cree que se puede identificar cierto grado de diferenciación interna, incluso en las primeras etapas del análisis. Esta diferenciación se nota en la frecuencia de las nubes de cocción de los tiestos Sierra Rojo y en el grado de adhesión entre el engobe y la pasta. Dicho de otra forma, tanto las nubes de cocción como el craquelado del engobe, decrece así como se va ascendiendo a través de los niveles estratigráficos de los bastos depósitos del complejo *Kaq*. Estas características se relacionan directamente con la calidad de producción, la cual decrece en los niveles más antiguos y profundos. Es decir, la calidad y la destreza de los alfareros, al parecer, se incrementan al correr del tiempo. Esto se hace más evidente en los tiestos Sierra Rojo encontrados en otros complejos, los que presentan un marcado avance con relación a sus versiones más tempranas. Esto es lo que da el sustento para hacer la división del complejo *Kaq* en facetas temprana y tardía, aunque dada la carencia de datos cuantitativos para expresar esta distinción, la división queda sólo como una posibilidad aventurada. Se cree que con el análisis más detallado que pronto se hará, existirá la capacidad de definir mejor el cambio en la tecnología para la producción. Siguiendo los registros publicados de fechas calendáricas, se podría situar este complejo entre 500 AC hasta cerca del 100 DC.

El Complejo *Q'an*

La etapa de transición entre los periodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano queda un poco en duda y resulta difícil de definir

(Forsyth 1989: 128-129; Brady *et al.* 1998: 18-24). Incluso la terminología resulta un poco conflictiva, tal es el caso de los términos "Preclásico Terminal" y "Protoclásico", que pueden ser intercambiables. En este estudio, se prefirió seguir estrictamente la definición de los componentes del periodo, según la presentan Brady *et al.* (1998: 18). En cuanto a cerámica, el complejo Q'an de El Perú, consiste en un periodo de traslape entre las tradiciones cerosas del periodo Preclásico Tardío y las técnicas de doble engobe del Clásico Temprano. Este posee tipos cerámicos únicos, incluyendo una serie de tipos que imitaban al tipo Usulután (Fig. 3a, c; Eppich 2004: Fig. 3a, c, d), con líneas onduladas pintadas en positivo. El engobe de base corresponde a un color naranja claro, aunque las superficies sin engobe muy quemadas, no son del todo inusuales. Generalmente, las pastas son suaves, lo que indica temperaturas bajas a la hora de la cocción (Brady *et al.* 1998: 24). Entre otros tiestos, se incluye un número elevado de bordes y cuerpos sin engobe y estriados (Eppich 2004: Fig 3g), aunque su frecuencia, aparentemente, disminuye un poco después del complejo Kaq. De hecho, la calidad de cocción, la densidad de la pasta, la adhesión del engobe y la brillantez de su color, parecen haber progresado después del complejo Kaq. Se presentan algunos bordes dobles y muchos de los modos del complejo Kaq, parecen persistir. Se presentan soportes sólidos abultados, así como soportes huecos mamiformes (Fig. 3d). Los dos modos aparecen en muchos de los mismos depósitos. Entonces, los depósitos del complejo Q'an, se definen como aquellos que incluyen los siguientes tipos:

- Águila Naranja (Eppich 2004: Fig 3e; Smith y Gifford 1966: 154).
- Flor Crema (Fig. 3b; Smith y Gifford 1966: 158).
- Picoleros Rojo sobre Naranja (Fig. 3c; Forsyth 1989: 55).
- Polvero Negro (Eppich 2004: Fig. 4b; Smith y Gifford 1966: 161).
- Sacluc Negro sobre Naranja (Fig. 3a; Eppich 2004: 3a, c, d; Adams 1971: 28).
- Sierra Rojo (Eppich 2004: Fig. 3f, 4a; Smith y Gifford 1966: 163).

Los tipos y las variedades de estos depósitos, recuerdan muchos a aquellos de El Mirador (Forsyth 1989: 51), en donde el número total de tipos cerámicos no es muy alto. Esto podría ser el resultado de las estrategias de excavación o mejor aún, quizá el complejo Q'an puede restringirse a algunas partes del sitio, es decir, que muchos sectores podrían contener pocos o ningún depósito del complejo Q'an. En algunas colecciones, aparecen policromos del periodo Clásico Temprano, especialmente Dos Arroyos Naranja Policromo, aunque las imitaciones de los tipos Usulután, como el Sacluc Negro sobre Naranja y el mucho más extraño Picoleros Rojo sobre Naranja, aún continuaban siendo evidentes, aunque no se tiene certeza en cuanto a tales depósitos. Otra posibilidad es que estos bicromos tempranos perduraron, por un lapso corto de tiempo, en el subsecuente complejo Saq. Quizá, el complejo Q'an, contenga facetas temprana y tardía. Las fechas calendáricas, basadas en registros

publicados, podría situar este complejo en los primeros siglos, entre 1 a 250 DC, aproximadamente.

El Complejo Saq

Los componentes del *corpus* cerámico del periodo Clásico Temprano son considerables y diversos y quizá representen un auge tanto en población como en mayores esfuerzos constructivos. La sutileza de la tradición cerámica local se hace evidente en una vasija policroma, *Muwaan B'ahlam* (Kerr No. 8777), recién identificada, que fue saqueada del sitio (véase Guenter 2004b; Grube 2004). Ciertamente, para el periodo Clásico Temprano, la cerámica elitista parece adquirir bastante importancia. El cambio cerámico del periodo Preclásico al Clásico Temprano, está bien documentado y publicado y los depósitos del complejo Saq contienen todos esos atributos que son bien conocidos. Estos incluyen vasijas policromas muy elaboradas y con doble engobe (Fig. 4a), pestañas basales gruesas (Fig. 4b), cuencos con ángulo Z, líneas finas incisas (Fig. 4b) y bases anulares (Fig. 4d), los cuales fueron encontrados con una frecuencia inusual. También fueron encontrados cuerpos estriados, omnipresentes implícitamente en todos los depósitos. También se cuenta con la presencia de un fino ejemplo de incensario del periodo Clásico Temprano, con ese tipo de tapadera mostrado en Schmidt *et al.* (1998: 563, Fig. 174) y en Culbert (1993: Fig. 27a1). Los elementos glíficos no son comunes pero sí se encontraron, aunque no con tanta frecuencia como aquellos

del periodo Clásico Tardío. El complejo Saq, contiene cierto número de tipos bien conocidos del periodo Clásico Temprano, entre los que se incluye:

- Águila Naranja (Smith y Gifford 1966: 154).
- Balanza Negro (Smith y Gifford 1966: 154-155).
- Boleto Negro sobre Naranja (Smith y Gifford 1966: 155).
- Caldero Ante Policromo (Smith y Gifford 1966: 155).
- Caribal Rojo (Adams 1971: 21).
- Dos Arroyos Naranja Policromo (Fig. 4a; Smith y Gifford 1966: 157).
- Iberia Naranja (Sabloff 1975: 90).
- Lucha Inciso (Fig. 4b; Smith y Gifford 1966: 159).
- San Blas Rojo sobre Naranja (Fig. 4c; Smith y Gifford 1966: 162).

Posiblemente existe un séptimo periodo cerámico, que sucedería inmediatamente después del complejo Saq y que da paso al subsecuente complejo Q'eq'. Hasta el momento no se cuenta con suficientes datos para definir con exactitud esta fase de transición. Datos preliminares, especialmente de ciertas colecciones provenientes de entierros, sugieren un complejo para el "Clásico Medio" en el sitio. Se espera que en el transcurso de un análisis más detallado, al momento en desarrollo, los arqueólogos sean capaces de, potencialmente, discernir mejor esa etapa. Las fechas calendáricas, basadas en registros publicados, situarían el Complejo Saq cerca de 200 a 550 d.C. La vasija *Muwaan B'ahlam* (K8777), se

fecha estilísticamente para la mitad del siglo sexto (Guenter 2004b; Grube 2004), para el final del complejo *Saq* o como parte de una posible fase de transición.

El Complejo *Q'eq'*

Los componentes del sitio para el periodo Clásico Tardío, contiene cerámica de muy alta calidad; de hecho, si las vasijas estuviesen completas estarían entre las piezas de arte más finas del Mundo Maya. Los depósitos del complejo *Q'eq'*, no parecen estar divididos equitativamente, están concentrados selectivamente a través del sitio. Algunas unidades carecen de estos por completo, mientras que otras producen cantidades considerables. La Estructura M12-32, por ejemplo, produjo grandes cantidades de policromos del periodo Clásico Tardío. Aún se está trabajando en los detalles de la distribución de tales depósitos.

Todos los atributos conocidos del periodo Clásico Tardío, están presentes, incluyendo alta lustroscidad, superficies con doble engobe, en donde el engobe está bien adherido a la pasta. Los colores son brillantes y vibrantes. No son inusuales los elementos glíficos, incluso un tiesto Palmar con el nombre del gobernante *K'inich B'ahlam II* (Fig. 5c) del periodo Clásico Tardío, aunque por desgracia, el tiesto proviene de una pila de escombros de saqueo. Otra cerámica de muy alta calidad también incluyen vasijas de estilo códice (Fig. 6). La cerámica de estilo códice, que nunca es muy numerosa, se localizó tanto en depósitos

del complejo *Q'eq'* como del complejo *Morai*. Su recolección dio indicios de otros ejemplos, tal vez incluso, de vasijas completas que aún esperan ser excavadas. Sin embargo, la naturaleza habitual de su deposición en rellenos arquitectónicos y en basureros, permite argumentar un origen local, aunque esto no se puede expresar con certeza. Indiferentemente, la cantidad total de fragmentos con estilo códice es bastante baja, por lo que es poco probable que el sitio haya servido como el centro de esta tradición (Robicsek y Hales 1981: 235).

Aunque fue descubierta en una trinchera de saqueo en Chakah, la vasija de "El Zotz" fue colocada en este complejo (Fig. 10). Esta vasija, quizá la cerámica más fina que se haya recuperado hasta el momento, es un pequeño cántaro Palmar Naranja Policromo con cuerpo abultado y cuello reducido. La vasija presenta títulos largos y el nombre de un "fiero señor de El Zotz" (Guenter, comunicación personal, 2004). Afortunadamente, parece que gran parte de esta puede reconstruirse. Sin embargo, para una vasija de tal calidad, se cree que sería mejor que fuese intervenida por curadores de la talla de los que poseen los museos. La Figura 10 se construyó a partir de varios fragmentos de la vasija.

Los monocromos rojos dominaban los depósitos, estando presentes todas las variedades usuales de Tinaja Rojo. La variedad Nanzal, aparentemente era bastante común en los depósitos más tempranos, mientras que la pobremente cocida variedad Subín, aparece con mayor frecuencia al final de la secuencia.

Se cree que los tiestos Nanzal desaparecen del registro cerámico hacia el final del complejo Q'eq', siendo suplantados por las variedades Tinaja y Subín. Sin embargo, esta hipótesis aguarda una mejor cuantificación. Así mismo, hay presencia, aunque en pequeñas cantidades, de "vajillas cerosas" del periodo Clásico Terminal. Las vajillas cerosas del periodo Clásico Terminal, forman parte de una larga tradición no publicada que se extiende desde El Perú hacia el oeste. Esta se caracteriza por un engobe monocromo, grueso, lustroso y brillante. El engobe se encuentra bien adherido a la pasta y los tiestos en sí, están bien cocidos, los cuales presentan una textura cerosa o grasosa. Cuando se comparan con los Sierra Rojo del complejo Kaq, las vajillas cerosas del periodo Clásico Terminal, son más oscuras, menos cerosas al tacto y carecen de ese común aspecto craquelado de los monocromos del periodo Preclásico. A veces, especialmente con tiestos bastante erosionados, incluso los ceramistas experimentados pueden confundir los dos tipos. La frecuencia de las vajillas cerosas se incrementa a través de los complejos Q'eq' y Morai, hasta dominar las vajillas planas monocromas del complejo Rax. A estos tipos aún no se les ha dado una designación específica como nombre del tipo.

El complejo Q'eq' de El Perú se define como aquellos depósitos que contienen los siguientes tipos:

- Carmelita Inciso (Fig. 5d; Smith y Gifford 1966: 156).

- Infierno Negro (Fig. 5e; Smith y Gifford 1966: 172).
- Palmar Naranja Policromo (Smith y Gifford 1966: 160).
- Palmar Naranja Policromo: Crema Modelado, estilo códice (Fig. 6c, e; Ball 1994: 364).
- Palmar Naranja Policromo: Naranja Modelado, estilo códice (Fig. 6d, f; Ball 1994: 364).
- Palmar Naranja Policromo: variedad Saxché (Fig. 5c; Smith y Gifford 1966: 162-163).
- Tinaja Rojo (Fig. 5b; Smith y Gifford 1966: 163).
- Zacatel Crema Policromo (Fig. 5a; Smith y Gifford 1966: 164).
- Rojo ceroso no designado.
- Negro ceroso no designado.

El complejo Q'eq', sutilmente da paso al subsiguiente Complejo Morai. El cambio se identifica por la aparición de algunos tipos cerámicos del periodo Clásico Terminal, los cuales incluyen la introducción de vajillas de pasta fina, así como policromos con una marcada calidad inferior. También se incrementan los monocromos cerosos no designados.

En las temporadas de campo del 2003 y 2004, no se recuperaron grandes cantidades de material del periodo Clásico Tardío y por supuesto, parece escaso en comparación con los substanciosos depósitos del periodo Clásico Temprano y los enormes depósitos del periodo Clásico Terminal. Es casi seguro que eso se

debe a las estrategias de excavación. Las áreas de excavación primaria, en las acrópolis sudeste y noroeste, poseen grandes plataformas del Protoclásico y del Clásico Temprano. Varios de los edificios parecen haber sido construidos durante el periodo Clásico Temprano. Así como el análisis avance, las fechas de la historia constructiva podrán ser reproducidas con mucho detalle. Por ahora basta decir que el sitio tiene numerosos ejemplos de arquitectura del periodo Clásico Tardío, pero que estos aún deben ser excavados de manera estratigráfica. La reparación y consolidación ha captado mucha de la energía de los arqueólogos que trabajan en estructuras del periodo Clásico Tardío, especialmente en M12-32, altamente dañada por actividades de saqueo. Con base en los estilos cerámicos y al nombre del gobernante mencionado arriba, las fechas calendáricas para este complejo estarían cerca del 550 al 800 DC.

El Complejo *Morai*

El *corpus* cerámico de El Perú pasa al periodo Clásico Terminal de manera bastante gradual, probablemente en asociación con los últimos días del siglo VIII. El complejo *Morai* se define según comprende una combinación de tipos cerámicos, generalmente asociados, tanto con el periodo Clásico Tardío como Terminal. Específicamente, los depósitos implican policromos de alta calidad que ocurren al mismo tiempo que las vajillas de pasta fina. Los vasos cilíndricos con doble engobe, algunas veces con

elementos glíficos, colores brillantes y lustrosos, son imperceptibles entre los policromos del complejo Q'eq'. También están presentes los elementos glíficos, usualmente pintados, aunque algunos aparecen incisos caligráficamente con una línea fina. Resumiendo, el espectro completo de la tradición de los policromos del periodo Clásico Tardío, parecen ser evidente en el sitio en este complejo. También aparecen las pastas finas, aunque con poca frecuencia y careciendo de formas o técnicas decorativas elaboradas. Esto podría deberse a algunas posibilidades, la más probable sería una continuidad de la tradición de los policromos (W. Coe, citado en Sabloff 1973: 122). Los policromos persisten en Uaxactún, bien entrado el periodo Clásico Terminal, incluso, algunos aparecen con fechas del Ciclo 10 en ellos (Rands 1973: 51-52; Smith 1955: 107-108). Sin la tradición de los policromos, el resto de la colección cerámica está compuesta casi sólo por tipos y modos del periodo Clásico Terminal.

A menudo aparecen bordes reforzados, aunque no en una frecuencia tan alta como en el complejo subsiguiente. También aparecen fragmentos de mortero, aunque el contexto para una inclusión definitiva de estos, no es seguro. El tipo Pabellón Modelado-Tallado, ocurre al mismo tiempo que otros tipos que se mencionan abajo, aunque no en contextos seguros. De allí que, no han sido incluidos en este complejo. Sin embargo, se da un incremento en la frecuencia de diseños incisos y tallados. Aparecen los tipos Torro Gubiado-Inciso, con elementos glíficos tallados en bajo relieve. La caligrafía de algunos

de estos glifos, tallados con finas líneas incisas, es de excepcional calidad. Un único borde, que no fue ilustrado en este informe por consideraciones de espacio, tiene un glifo "ajaw" intacto, inciso con una línea muy fina (implícitamente idéntico al T747a en Thompson 1962: 455).

Los monocromos del periodo Clásico Tardío, Tinaja Rojo e Infierno Negro, declinan tanto en su calidad como en cantidad. La falta de calidad varía en ambos, en Subín y Achote, respectivamente (Foiás 1996: 478-479; Forsyth 1989: 93), caracterizando una parte importante de esta tradición decadente. Las vajilla rojo y negro ceroso no designadas, se hacen más comunes. Al parecer, dos tipos cerámicos guardan mayor relación con este complejo, Anonal Naranja Policromo (fig 7a) y Lombríz Naranja Policromo. Anonal Naranja Policromo está asociado con un periodo similar en Altar de Sacrificios y los ejemplos de El Perú presentan una increíble similitud con aquellos en Adams (1971: 39). En estos depósitos aparecen tiestos con diseños ejecutados en rojo brillante o naranja rojizo, que van directamente a un ante y crema fugitivo (Fig. 7e). Estos son similares a tipos identificados en Uaxactún (Smith y Gifford 1966: 160) y en la Isla Macanché (Rice 1987: 71-73), aunque su pobre estado de conservación y su aparente baja frecuencia, coarta cualquier identificación exacta de su fecha. Por esa razón, tiestos bicromos rojo sobre crema, se dejan como un tipo no designado.

Específicamente, el complejo *Morai*, se define como aquellos depósitos que contengan los siguientes tipos cerámicos:

- Altar Naranja (Fig. 7c; Adams 1971: 27).
- Anonal Naranja Policromo (Fig. 7a; Adams 1971: 39).
- Carmelita Inciso (Smith y Gifford 1966: 156).
- Chablekal Gris (Fig. 7d; Smith y Gifford 1966: 156).
- Chicxulub Inciso (Fig. 7b; Smith y Gifford 1966: 156).
- Infierno Negro (Smith y Gifford 1966: 172).
- Lombríz Naranja Policromo (Adams 1971: 39-40).
- Trapiche Inciso (Smith y Gifford 1966: 163).
- Torro Gubiado - Inciso (Smith y Gifford 1966: 163).
- Palmar Naranja Policromo (Smith y Gifford 1966: 160).
- Palmar Naranja Policromo: Crema Modelado, estilo código (Fig. 6b; Ball 1994: 364).
- Palmar Naranja Policromo: Naranja Modelado, estilo código (Fig. 6a, f; Ball 1994: 364).
- Tinaja Rojo (Smith y Gifford 1966: 163).
- Zacatel Naranja Policromo (Smith y Gifford 1966: 164).
- Rojo ceroso no designado.
- Negro ceroso no designado.
- Bicromo rojo sobre crema no designado (Fig. 7e).

En principio, se creyó que estas colecciones simplemente eran una rareza, una mezcla inusual de tipos cerámicos, producida por efectos tafonómicos (Culbert 2003: 50). Sin embargo, la combinación de tipos específicos se repetía en los depósitos arquitectónicos sellado y en los basureros que rodeaban las estructuras L13-18, L13-19, L13-20 y L13-21, entre otras. Se cree que conforme progresa el análisis, muchos más ejemplos de este complejo serán descubiertos. Sin embargo, existe una pequeña duda acerca de que si la veracidad de este complejo de transición puede ser cuestionada. La perturbación tafonómica, de la manera en que la describe Culbert (2003: 50), podría tomarse en cuenta para algunas asociaciones, pero el continuo patrón a través del sitio hace que esta posibilidad parezca improbable. Si no es un contexto primario, se debe, entonces, presentar algún mecanismo explicativo para situar estas colecciones de tiestos encontradas bajo pisos sellados. Si es un contexto mezclado, debe, entonces, esperarse que tiestos más antiguos del periodo Clásico Temprano, o incluso más tempranos, estén presentes. Las vajillas de pastas finas, no han demostrado, de manera convincente, haber ingresado en Petén en grandes cantidades, antes del siglo IX (Rands 1973: 59; Foias 1996: 429, 967; Rice y Forsyth 2004: 54) y aunque un efecto tafonómico podría colocar tiestos tempranos cerca de la superficie, este es un mecanismo extraño que, selectivamente, movería los tiestos hacia abajo. En resumen, la explicación más lógica para estas colecciones, es que ellas representan un complejo cerámico de transición real, presente en el registro

material del sitio. Algunas explicaciones alternas, aunque son bastante posibles, parecen improbables. Así como el complejo *Q'an*, se cree que el complejo *Morai* puede concentrarse en grandes secciones del sitio, dándole una distribución esparcida e irregular. Con base en los registros publicados, este estilo cerámico estaría alrededor de 770 a 850 DC, aunque existe un alto grado de incertidumbre, en cuanto a esta fecha que no se da con la otras. De cualquier forma, sería difícil ubicar la aparición de las vajillas de pasta fina en el sitio, antes del 770 DC.

El Complejo Rax

El complejo *Rax*, del periodo Clásico Terminal, representa la ocupación final en la larga historia del sitio. Incluso, exceptuando el único y enorme Depósito Ritual frente a la Estructura M13-1, la cerámica del complejo *Rax*, domina el material recuperado hasta la fecha. En todas las operaciones que estuvieron activas durante las dos temporadas de campo, se recuperó grandes cantidades de material del periodo. A juzgar por la cantidad total y la difusión de cerámica del periodo Clásico Terminal, el complejo *Rax*, casi por seguro, representa la máxima ocupación del sitio. Una situación similar se ve tanto en Ceibal (Sabloff 1973: 110) como en Altar de Sacrificios (Adams 1971: 140).

Los bordes reforzados y sin engobe son comunes y se encuentran con una frecuencia alta a través de los depósitos del complejo *Rax* (Eppich 2004: Fig. 5a, b, c). A menudo, una

serie de impresiones de uña son aplicadas, rodeando la vasija en su exterior, justo bajo el borde reforzado. Estos son similares a los que se ilustran en Sabloff (1975: Fig. 325b, 326a), pero en El Perú, estos casi siempre, no tienen engobe. En los depósitos, se encuentran fragmentos de morteros, grandes cuencos trípodes (Fig. 8d), e incluyen muchos manufacturados con pastas Gris y Naranja Fino. Cuerpos con estrías gruesas, casi seguramente de cántaros para almacenar agua, son muy comunes, especialmente grandes tiestos del cuerpo y del cuello de cántaro, son evidentes en todo el sitio. También se recuperaron numerosas figurillas, incluso, algunas hechas con pasta Naranja Fino. Otro tipo cerámico no designado del periodo Clásico Terminal, consiste en gran número de tiestos bien cocidos de pared delgada. Estos tiestos a menudo presentan una serie de diseños geométricos incisos con líneas finas; aparentemente no se encuentran en los niveles más bajos. Tanto los tipos monocromos cerosos no designados, como los rojo sobre crema, aguardan por una definición tipológica formal. Este parece ser un cambio desde una tradición de policromos pintados hacia diseños incisos y tallados. Aunque los vasos policromos aún persisten, los diseños no son elaborados, pero ante todo, están muy mal cocidos. Uno de los principales atributos que definen a los Lombríz Naranja Policromo, es la pobre adhesión entre el engobe y la pasta. Se hacen comunes los incensarios modelados agrandados, esbozando diseños de tazón. En algunas áreas del sitio, se encuentran vasijas con espigas de Ceiba, muy similares a las de Ceibal (Sabloff 1975: Fig. 334, 335),

aunque aún se debe trabajar en patrones de distribución.

En cuanto a la tradición de monocromos, las vajillas rojo ceroso no designadas (Fig. 8e) y las vajillas negro ceroso no designadas, dominan la colección con los Tinaja Rojo, Cameron Inciso (Fig. 8d), Torro gubiado-inciso e Infierno Negro, aunque se presentan con poca frecuencia. Los bicromos no designados rojo sobre crema, también continúan a través de este periodo, pero no son muy numerosos.

El complejo *Rax* se define como aquellas colecciones que contienen los siguientes tipos cerámicos:

- Altar Naranja (Adams 1971: 27).
- Cameron Inciso (Smith y Gifford 1966: 155).
- Carmelita Inciso (Smith y Gifford 1966: 156).
- Chablekal Gris (Smith y Gifford 1966: 156).
- Chicxulub Inciso (Smith y Gifford 1966: 156).
- Cholul Acanalado (Fig. 8b; Smith 1971: 18).
- Infierno Negro (Smith y Gifford 1966: 172).
- Lombríz Naranja Policromo (Adams 1971: 39-40).
- Kilikan Compuesto (Smith 1971: 21).
- Miseria Aplicado (Smith y Gifford 1966: 159).

- Poité Inciso (Adams 1971: 45).
- Pabellón Modelado-tallado (fig 9a-e; Smith y Gifford 1966: 160).
- Tinaja Rojo (Eppich 2004: Fig. 5e; Smith y Gifford 1966: 163).
- Trapiche Inciso (Fig. 8d; Smith y Gifford 1966: 163).
- Torro Gubiado-inciso (Smith y Gifford 1966: 163).
- Rojo ceroso no designado (Fig. 8e; Eppich 2004: Fig.5f, g).
- Negro ceroso no designado.
- Bicromo rojo sobre crema no designado.

A pesar del declive de los policromos pintados, toda la tradición alfarera de El Perú muestra muy pocos signos de decadencia en su tradición durante el periodo Clásico Terminal. Los tiestos del complejo *Rax* son bastante bien cocidos y presentan una pasta compacta y aún conservan colores brillantes. La elaborada tradición de policromos del complejo *Q'eq'*, aparentemente fue remplazada, casi por completo, por una tradición de diseños incisos, tallados y/o modelados (Fig. 8c). La cerámica tallada despliega un alto grado artesanal, especialmente, con los Pabellón Modelado Tallado (Fig. 9 a-e). También existen varios indicadores que apuntan a la manufactura local de muchos de los tiestos Pabellón. Primero, porque se usa un desgrasante excepcionalmente fino, derivado de la caliza. Tan fino es éste desgrasante, que sólo es visible bajo 45x de magnificación, cuyas partículas individuales miden aproximadamente

0.05 mm. Aún más inusual es el hecho de que algunas vajillas de pasta fina parecen tener Naranja Fino en la superficie, pero tienen Gris Fino en el interior. Un ejemplo de ello se ilustra en la Figura 9a, e. En esta gráfica, el Gris Fino se ve en la superficie exterior, en donde está tallada con elementos decorativos. De allí se desprende evidencia de que el Gris Fino y el Naranja Fino son una sola cerámica unificada. Aún no se puede determinar si estos tiestos representan verdaderos ejemplos de Pabellón o si son meras imitaciones locales. En la colección del complejo *Rax*, se presentan excepcionales ejemplos de Pabellón, con formas muy elaboradas, las cuales fueron examinadas y se descubrió que tenían cenizas volcánicas como desgrasante, que probablemente, corresponden a los ejemplos importados de más alta calidad. Un fragmento grande de cuenco (Fig. 9c), recuperado en la Estructura L13-22, es bastante similar a uno de Ceibal (Sabloff 1975: Fig. 385). Aunque varios de los tiestos están muy desgastados como para que cualquier elemento pueda ser identificado con claridad, las “figuras recostadas” pueden estar presentes en cierto número de otros tiestos (Fig. 9b). Iconográficamente, las figuras reclinadas, como estas, se han vinculado con captura y sacrificio (Werness 2003: 25). Las bandas exteriores de las vasijas, presentan cierto número de elementos glíficos, aunque casi por seguro, todos estos son pseudoglíficos.

Otra vasija de atípica alta calidad, se ilustra en la Figura 8a. Esta se lista como Kilikan Compuesto, en base a su notable similitud con

aquellas que se excavaron en Mayapán (Smith 1971: 21, Fig. 22e). Sin embargo, el sitio está bastante alejado hacia el sur, para incluir un tipo cerámico normalmente asociado con la esfera Sotuta, por lo que debe tenerse cierta cautela al designarlo como tal. A pesar de todo, los tiestos son grandes y están bien preservados. Gran parte de una vasija completa puede ser reconstruida a partir de sus fragmentos, facilitando cualquier investigación futura de este tipo ya que tal investigación es, evidentemente, necesaria.

El complejo *Rax* del periodo Clásico Terminal, probablemente representa la última ocupación de esta antigua ciudad, el cual data del siglo IX y quizá del X. A partir de este punto, el fin llegó abruptamente para el sitio y su tradición cerámica cesó casi por completo. La cantidad total del material del complejo *Rax*, provee el argumento para definir una ocupación prolongada, dentro de la ocupación propuesta para el siglo X. Ya que tal fecha aún se encuentra en el proceso de análisis, ésta queda sólo como una aproximación.

El equipo de reconocimiento recuperó algunos tiestos sin contexto, en un grupo un poco distante del centro del sitio. Existen indicios de que estos pueden representar una ocupación tardía durante el periodo Postclásico e incluso, Colonial. Sin embargo, esta posibilidad aún es incierta y los tiestos esperan por un análisis formal. De cualquier forma, esta cerámica es mucho muy diferente de cualquier otro material recuperado y, de hecho, tiene poca

relación con la tradición cerámica presente en el sitio por casi doce siglos.

Comparaciones Intrasitio

Aunque de forma bastante preliminar, ya es posible hacer el bosquejo de un esquema aproximado de la secuencia constructiva del sitio como un todo. El esquema se limitará a generalidades concernientes a todo el sitio. Los datos sobre la historia constructiva de estructuras específicas no estaban disponibles al momento de escribir este reporte. Los lectores interesados deberán examinar los capítulos específicos de este informe para encontrar los detalles concernientes a las respectivas operaciones. A la fecha, las excavaciones se han limitado, en gran parte, a las estructuras de Chakah, a las acrópolis sudeste y noroeste, así como a una serie de pozos de sondeo alrededor del centro del sitio. La discusión, por lo tanto, se enfocará en estas áreas.

La ocupación inicial del sitio, parece haber ocurrido principalmente en el complejo *Kaq*, durante el periodo Preclásico Tardío. Aún no se ha encontrado evidencia de una ocupación más temprana. La cerámica del complejo *Kaq*, posee una distribución muy amplia a través del sitio, pese a que aún no se ha descubierto ninguna estructura mayor del periodo Preclásico. Se sospecha que colecciones más numerosas del Preclásico aún están enterradas bajo las construcciones del centro del sitio. Con base en la secuencia estratigráfica de las excavaciones en las áreas

del campamento y de Chakah, parece que afuera de las inmediaciones del centro del sitio, el asentamiento estaba en movimiento, cambiando su carácter de un periodo a otro. Las colecciones del complejo *Q'eq'*, descansan sobre aquellas del complejo *Kaq*, o el material *Rax* del Clásico Terminal, debió descansar sobre un piso arriba del material del complejo *Saq*. A la fecha, ese patrón de cambio aparece bastante seguido en excavaciones afuera del centro del sitio.

En el centro mismo del sitio, parece haber una explosión inicial de actividad constructiva asociada con el complejo *Q'an* del Protoclásico que llega hasta el complejo *Saq* del Clásico Temprano. Varias de las primeras plataformas de la Acrópolis Sudeste fueron construidas durante el complejo *Q'an*, mientras que una gran cantidad en la Acrópolis Noroeste durante el complejo *Saq*. El patrón puede caracterizarse como un auge constructivo durante el Protoclásico y el Clásico Temprano, con construcciones del periodo Clásico Tardío en la cima de estas plataformas y estructuras tempranas. A la fecha, ninguno de aquellos tipos cerámicos identificados, parece restringirse espacialmente, de ninguna manera. Incluso, los policromos de alta calidad del periodo Clásico Tardío, no se restringen a los componentes del palacio en el centro del sitio. La vasija de "El Zotz" (Fig. 10), que de hecho es una vasija con una calidad correspondiente a la realeza, fue localizada en un depósito perturbado por saqueadores, en las operaciones de Chakah, casi a 5 km del centro del sitio. La distribución de tipos cerámicos

específicos, aún es un tópico en vías de investigación.

El complejo *Rax* del Clásico Terminal, se presenta en todo el sitio. Virtualmente, en todas las excavaciones se encontraron materiales del complejo *Rax*, que estaban presentes en rellenos arquitectónicos, depósitos rituales y grandes basureros horizontales. Aunque los depósitos aún presentan desafíos interpretativos, hay poca duda de que una actividad importante, tanto ritual como residencial, tuvo lugar durante el Clásico Terminal. Esta probabilidad, representa el periodo de máxima densidad de población en el sitio. En efecto, pareciera que el sitio tomó un aspecto casi "atiborrado" durante el Clásico Terminal. La distribución de los tipos cerámicos, incluso, las vajillas con pastas de alta calidad, tienen mucha dispersión. Tanto el Naranja Fino como el Gris Fino, fueron encontrados a través del sitio, tal vez, indiferentemente de la relación con el centro del sitio. Sin embargo, aún se está en una fase temprana de la investigación, como para intentar tener un modelo explicativo para todos los datos, aún incompletos, de distribución. En este momento, eso aún es aventurado.

El Perú y la Geocronología Cerámica del Gran Petén

Para ubicar el *corpus* cerámico de El Perú dentro de un contexto general, la aproximación tradicional ha sido aplicar el concepto de esfera cerámica (Willey *et al.* 1967: 306). Una dificultad mayor, incluso, dada la advertencia resumida arriba, es la carencia de

una tipología ordenada, un paso necesario y preliminar en la determinación de filiaciones con cualquier esfera cerámica dada (Gifford 1976: 19). Una de las razones clave, de por qué la tipología es necesaria antes de asignar la pertenencia a una esfera cerámica, es que las esferas cerámicas poseen diferentes matices de pertenencia. El trabajo de Ball (1976: 323-324) delinea este “grado de intensidad”, como un triple nivel, incluyendo una pertenencia completa (>60% de similitud tipológica), pertenencia parcial (40-60% de similitud tipológica) y exclusión definitiva (<40% de similitud tipológica). Obviamente, carentes de tipología, el porcentaje de similitud queda como una cantidad que sólo puede ser estimada. A pesar de las dificultades de hacerlo, se cree que algunas observaciones válidas, son posibles e incluso, deseables, especialmente, dada la evolución de las metas de investigación de los estudios en curso. El término “Gran Petén”, se usa en esta sección para referirse a todo el departamento de Petén y a todas las áreas inmediatamente adyacentes a este, especialmente, el norte y oeste de Belice, el área de Río Bec, el Río San Pedro Mártir medio y el alto Usumacinta, en el estado de Chiapas.

En esta etapa, el material Preclásico es quizá muy escaso para determinar relaciones intersitio. De hecho, gran parte del material Preclásico aún espera ser excavado. El Preclásico, especialmente el Tardío, posee una homogeneidad de forma y estilo que es bien conocida (Willey *et al.* 1967: 308; Forsyth 1989: 128). La Esfera Chicanel implícitamente cubre todas las Tierras Bajas Mayas y todo Petén. La

cerámica del complejo *Kaq* cabe bastante bien dentro de esta tradición. Incluso, un examen preliminar revela que la cerámica del sitio es bastante similar a la recuperada en otros sitios del Preclásico Tardío. Por ejemplo, se pueden comparar las Figuras 2a y 2b, con bordes similares de El Mirador (Forsyth 1989: Fig. 8c, 5f, respectivamente). Con casi toda la certeza, el complejo *Kaq* tiene una pertenencia completa y definitiva de la esfera Chicanel, haciéndola casi contemporánea con los complejos Chicanel de Uaxactún (Smith 1955: 21), Cascabel de El Mirador (Forsyth 1989: 21), Chuen de Tikal (Culbert 1993: 4), Tambo de La Joyanca (2001: 319), *Barton Creek* de Barton Raime (Gifford 1976: 84), Plancha de Altar de Sacrificios (Adams 1971: 92), Cantutse de Ceibal (Sabloff 1975: 7), Pakluum de Becán (Ball 1977: 129), Kax de Tayasal (Chase y Chase 1983: 80), Takan de Calakmul (Domínguez Carrasco 1994: 29), Kan de Nakbé (Forsyth 1993: 41), Faisán de la región de Petexbatún (Foias 1996: 262), y las fases Abal de Piedras Negras (Muñoz 2003: 6) y Preclásica de Polol (August 1982: 27), entre otras.

La era de transición, localizada entre los periodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano, tiene variadas relaciones con el Preclásico Terminal o con el Protoclásico, está presente en El Perú como complejo *Q'an*. Un análisis detallado y excelente sobre la cerámica maya de este periodo, puede encontrarse en un artículo sobre el tema (véase Brady *et al.* 1998). Este periodo de transición tiene una distribución esporádica a través del Gran Petén, quizá por dos razones principales. Primero, la transición

del Preclásico al Clásico no fue total, ni simultánea, teniendo un carácter diferente en diversos sitios con pequeñas diferencias temporales. Algunos sitios decayeron y perecieron, otros florecieron y brillaron con fuerza. Realmente se puede decir que aunque un sitio haya experimentado el Preclásico Terminal, un vecino cercano experimentó transformaciones en el Protoclásico. Cada relación es igualmente válida. Segundo, la cambiante distribución de periodos cerámicos puede también, ser objeto de análisis cerámico por medio de varias colecciones de transición que se crea que están mezcladas o envueltas en grandes complejos del Preclásico Tardío. No se ha designado ninguna esfera como "Esfera Protoclásica", aunque la esfera *Floral Park* (Willey *et al.* 1967: 309) probablemente puede ser una candidata. El complejo *Q'an* de El Perú es similar y casi contemporáneo con la fase de transición Matzanel de Uaxactún (Smith 1955: 22), el subcomplejo Paixbancito de El Mirador (Forsyth 1989: 51), el complejo Cimi de Tikal (Culbert 1993: 4), la transición de Tambo a La Flor de La Joyanca (Forné *et al.* 2001: 319), los complejos *Floral Park* de Barton Raime (Gifford 1976: 127) y Salinas de Altar de Sacrificios (Adams 1971: 93), la faceta tardía del Complejo Cantutse de Ceibal (Sabloff 1975: 232), la faceta terminal del complejo Pakluum de Becán (Ball 1977: 129), el complejo Cerámico Yaxcheel de Tayasal (Chase y Chase 1983: 80), el periodo "Protoclásico" de Nakbé (Forsyth 1993:4), la faceta tardía del complejo Faisán de la región de Petexbatún (Foias 1996: 262) y la fase cerámica Pom de Piedras Negras (Muñoz 2003: 7), entre otras.

El complejo *Saq* del Clásico Temprano, ubicaría a El Perú como un miembro total de la esfera Tzakol. La esfera Tzakol cubre todo Petén y casi todo el Belice moderno, alcanzando la lejana Península de Yucatán, pasando por el área del Río Bec (véase Willey *et al.* 1967: 309; Ball 1977: 155). Ésta se caracteriza por un marcado incremento en el número y la calidad de vasijas policromas. La técnica del doble engobe, desarrollada en el periodo anterior, empieza a esparcirse e incluso a ser común (Brady *et al.* 1998: 27-29). De hecho, los monocromos comunes empiezan a ser mejor cocidos y a mejorar su calidad. Los motivos de tal cambio, aún son bastante desconocido, pero en el transcurso de menos de un siglo, la tecnología cerámica a través de las Tierras Bajas Mayas, mejoró de súbito y dramáticamente. El Perú posee el juego completo de tipos y modos cerámicos asociados con esta esfera y casi seguramente pertenece a ésta, como un miembro completo y definitivo. El complejo *Saq*, también incluye cierto número de tipos cerámicos, específicamente Iberia Naranja y Caribal Rojo, que quizá son tecnológicamente o tal vez estilísticamente prolongaciones de las tradiciones cerámicas del Preclásico (Sabloff 1975: 90, 105). Estos tipos muestran la gran cantidad de continuidad entre los periodos Preclásico y Clásico, en la tradición alfarera de El Perú. Estos y otros atributos asociados, efectivamente proporcionan el argumento en contra de la innovación de los tipos del Clásico Temprano, mencionados en el reporte anterior (Eppich 2004: 374). El complejo *Saq* de El Perú es un miembro completo de la esfera Tzakol y

es similar a y contemporáneo con los complejos cerámicos Tzakol de Uaxactún (Smith 1955: 23), Acrópolis de El Mirador (Forsyth 1989: 61), Manik de Tikal (Culbert 1993: 4), Flor de La Joyanca (Forné *at al.* 2001: 319-320), *Hermitage* de Barton Raime (Gifford 1976: 153), Ayn de Altar de Sacrificios (Adams 1971: 94), Junco de Ceibal (Sabloff 1971: 101), Chacsik de Becán (Ball 1977: 132), Hoxchunchan de Tayasal (Chase y Chase 1983: 88), Kaynikté de Calakmul (Domínguez Carrasco 1994: 49), Jordán de la región de Petexbatún (Foiás 1996: 357), la fase Nabá de Piedras Negras (Muñoz 2003: 9) y el periodo Clásico Temprano de Polol (August 1982: 39), entre otros.

De nuevo, la evidencia puede sugerir un periodo de transición entre los complejos *Saq* y *Q'eq'*, en donde los tipos y modos cerámicos del Clásico Temprano, se traslapan con aquellos del Clásico Tardío. Sin embargo, la evidencia no proviene de contextos no alterados y no es ni suficiente en tamaño ni suficientemente concluyente para garantizar el establecimiento de una fase cerámica separada, en este momento. Futura evidencia seguramente proveería esta información o efectivamente descartaría la idea. Otros sitios, especialmente aquellos con tradiciones cerámicas largas y continuas, como El Perú, poseen tal periodo de transición. En Altar de Sacrificios (Adams 1971: 98), el Complejo Veremos, es exactamente como un periodo de transición con tiosos Balanza Negro y Dos Arroyos del Clásico Temprano apareciendo al mismo tiempo que Tinaja Rojo y Subín Rojo del Clásico Tardío. Adams también menciona diseños estilísticos

del Clásico Tardío, como glifos y animales naturalistas, aplicados a vasijas del Clásico Temprano, la cual, quizá es la situación en El Perú. Otras faces de transición entre el temprano y el tardío, incluyen los complejos cerámicos Ik de Tikal (Culbert 1993: 4), *Tiger Run* de Barton Raime (Gifford 1976: 191), Sabucán de Becán (Ball 1977: 132), la fase Balché de Piedras Negras (Muñoz 2003: 10), potencialmente, los complejos Tzakol 3 de Uaxactún (Smith 1955: 24) y Pakoc de Tayasal (Chase y Chase 1983: 91), entre otros.

El complejo *Q'eq'* del sitio, indica una pertenencia completa y definitiva de la esfera cerámica Tepeu. El complejo posee un gran número de tipos cerámicos comúnmente compartidos a través del Clásico Tardío en las Tierras Bajas Mayas. Dentro de éste se incluye, especialmente, los policromos de alta calidad ilustrados en las figuras 5 y 6c-e. Esto es poco menos que sorprendente, porque la esfera Tepeu es grande y fácil de identificar. Esta va desde el alto Usumacinta hasta la bahía de Chetumal, comprendiendo la región del Gran Petén (Willey *et al.* 1967: 310; Rice y Forsyth 2004: Fig. 3.1). Lo que este patrón representa exactamente es aún es incierto, en especial en términos del comportamiento humano del pasado. Un sistema unificado de producción cerámica, intercambio y producción, es el que generalmente se asume que probablemente comprendía la economía del Clásico Tardío (*ídem*: 52). Cualquier sistema pudo haber existido y queda claro que no representa ninguna forma de soberanía política. La esfera Tepeu incorpora las dos hegemonías

beligerantes de Tikal y Calakmul, cuyo mutuo antagonismo ha sido bien documentado (Martin y Grube 2000: 20-21, 101). A pesar que cualquier forma de sistema pudo haber producido este patrón, El Perú parece haber participado de lleno. Aún es muy prematuro el análisis, como para determinar cualquier conexión entre fases dentro del sistema (según Eppich 2000: 189-191). Los tiestos estilo códice (Fig. 6c-e) presentes en la colección, indicarían el énfasis en las relaciones hacia el norte y noroeste, en dirección al que se presume era el corazón del estilo códice, es decir, Nakbé (Hansen *et al.* 1991: 227; Reents-Budet 1994: 153-155). En combinación con la vasija de “El Zotz”, tentativamente puede sugerirse cierto grado de filiación a lo largo del eje El Zotz - Nakbé, corriendo de norte a noreste, en dirección a Calakmul. Los glifos en la cerámica de estilo códice, han permitido a Martin (1977: 851) sugerir un vínculo entre la cerámica de estilo códice y la influencia hegemónica de la entidad política *K'an*, ubicada en ese potente centro. Esto concuerda con la epigrafía del periodo, con las estelas 33 y 34, las que muestran una influencia política cercana entre El Perú y Calakmul. Sin embargo, debe notarse que ni la similitud tipológica ni la filiación a esferas cerámicas, son en particular, buenos indicadores de alianzas políticas. En el Clásico Tardío, El Perú comparte varios tipos cerámicos con Tikal, Uaxactún y todos los sitios incluidos dentro de la esfera Tepeu. Distintos patrones deben ser seleccionados a partir de los datos disponibles. El complejo *Q'eq'* de El Perú es similar y casi contemporáneo con los complejos cerámicos Tepeu de Uaxactún (Smith 1955: 24),

Lac Na de El Mirador (Forsyth 1989: 79), Imix de Tikal (Culbert 1993: 4), Abril de La Joyanca (Forné *et al.* 2001: 320), *Spanish Lookout* de Barton Raime (Gifford 1976: 225), Chixoy y Pasión de Altar de Sacrificios (Adams 1971: 100), Tepejilote de Ceibal (Sabloff 1975: 114), Bejuco de Becán (Ball 1977: 158), Hobo de Tayasal (Chase y Chase 1983: 94), Ku de Calakmul (Domínguez Carrasco 1994: 122), Uuc de Nakbé (Forsyth 1993: 44), Nacimiento de la región de Petexbatún (Foias 1996: 419), la fase Yaxché de Piedras Negras (Muñoz 2003: 11) y la cerámica del Clásico Tardío de Polol (August 1982: 39), entre otras.

El periodo de transición entre el Clásico Tardío y Terminal aún es intrigante y en gran parte, como en la transición del Preclásico al Clásico, no es un fenómeno encontrado en todos los sitios de las Tierras Bajas Mayas. Como tal, el concepto de esfera cerámica se aplica pobremente a la diseminada distribución de este confuso fenómeno. Este horizonte probablemente tenga lugar durante los últimos días del siglo VIII y en la primera mitad del siglo IX. La transición parece haber sido un periodo de extremo estrés a través del Gran Petén, caracterizada por una marcada disminución de la actividad elitista y de la construcción monumental, acompañada por significativos cambios en la población. En cuanto a la cerámica, esos acontecimientos ocurren a la vez que las vajillas de pasta fina son introducidas y el inicio del cese de la tradición de los policromos de alta calidad (Rands 1973: 56-60). En El Perú, esto se manifiesta como complejo *Morai*. Varios de los tipos del Clásico

Tardío aún están presentes, pero son acompañados por una creciente frecuencia de tipos cerámicos del Clásico Terminal (Fig.1). Los policromos de alta calidad, acompañan la introducción de las pastas finas, aunque por el momento se desconoce si las pastas finas tempranas fueron monocromas o sin engobe. Estas pueden o no, haber incluido los muy elaborados trabajos de gubiado y modelado, prevalecientes en el Clásico Terminal. La presencia de tal fase de transición en El Perú no es un incidente aislado. Los complejos cerámicos similares y casi contemporáneos al complejo *Morai*, incluyen la faceta temprana del complejo Boca de Altar de Sacrificios (Adams 1971:104, 113), la transición de Tepejilote a Bayal en Ceibal (Sabloff 1975: 153), elementos del complejo Hobo de Tayasal (Chase y Chase 1983: 94), la faceta tardía del complejo Nacimiento de la región de Petexbatún (Foias 1996: 357), posiblemente el tardío complejo Abril de La Joyanca (Forné *et al.* 2001: 320-321), posiblemente la fase Ku-Halibe de Calakmul (Domínguez Carrasco 1994: 245) y la fase Chacalhaaz de Piedras Negras (Muñoz 2003: 12), entre otras. La fecha de estas colecciones es un poco problemática, especialmente porque no hay mucha garantía de que hayan ocurrido en el mismo lapso de tiempo. Siempre queda alguna duda sobre tópicos cronológicos en cualquier reporte.

Al final del siglo VIII, la esfera Tepeu 2 se fragmentó en una serie de zonas regionales que iban en aumento. Sólo en un sentido general, quedó una porción al este, llamada Tepeu 3 y una porción al oeste, la esfera Boca.

Con base en los análisis llevados a cabo hasta la fecha, la cerámica de El Perú encajarían mejor en esta última, debido a las similitudes que comparten con los complejos tardíos Boca y Jimba de Altar de Sacrificios (Adams 1971: 104-108) y con el complejo Bayal de Ceibal (Sabloff 1975: 174). Los tipos similares incluyen todas las vajillas de pasta fina, el decorado Torro Gubiado-inciso y Carmelita Inciso, así como el Lombríz Naranja Policromo. Aunque la tradición policroma en Ceibal se había casi desvanecido, el tipo Anonal Naranja Policromo, se encontró tanto en El Perú (Fig. 7a) como en Altar de Sacrificios (Adams 1971: 39). La presencia de la esfera Boca en El Perú marcaría la extensión más hacia al norte de las misma. Entonces, la esfera se extendería desde el alto Río San Pedro Mártir bajando hacia el oeste del Petén a Altar de Sacrificios y Ceibal y quizá, entonces pudo extenderse al este hacia Lubaantun (Rice y Forsyth 2004: 37). Esto contrasta con la esfera Tepeu 3, la cual casi forma un núcleo de Calakmul hasta el área de Tikal y Uaxactún. Distante de Tepeu 3, queda un territorio más alejado, incluso tan lejos hacia el sur como lo está el valle del Río Motagua (*ídem*: Fig. 3.2.). El complejo *Rax* de El Perú, entonces es un miembro completo de la esfera Boca y quizá, un miembro periférico de la esfera Tepeu 3 (ver abajo). El complejo *Rax* es similar a y casi contemporáneo con los complejos cerámicos Tepeu 3 de Uaxactún (Smith 1955: 25), Eznab de Tikal (Culbert 1993: 4), Tuspan de La Joyanca (Forné *et al.* 2001: 321), la faceta tardía del complejo Boca y de todo el complejo Jimba de Altar de Sacrificios (Adams 1971: 102-108), el complejo Bayal de Ceibal

(Sabloff 1975: 174), la faceta temprana del complejo Xcocom de Becán (Ball 1977: 134-135), elementos del complejo Hobo de Tayasal (Chase y Chase 1983: 94), el complejo Halibe de Calakmul (Domínguez Carrasco 1994: 182), el complejo Sepens de la región de Petexbatún (Foias 1996: 626), la fase Kumché de Piedras Negras (Muñoz 2003: 14) y el complejo Romero de la Isla Macanché (Rice 1987: 63), entre otros.

Una dificultad que presenta el análisis de la cerámica del Clásico Terminal en el Petén, es que no existe una diferencia muy marcada entre las esferas cerámicas Boca y Tepeu 3. Se piensa que cualquier diferencia que exista, probablemente es resultado de diferencias en el tipo del sitio o en la historia individual de cada lugar, más que cualquier desarrollo pan-maya en gran escala. Forsyth ha propuesto la existencia de una única tradición cerámica en el Clásico Terminal, que califica como un "Supercomplejo de Petén" (Rice y Forsyth 2004: 32). Esta tradición cerámica unificada carece de las duras y rápidas divisiones entre Boca y Tepeu 3, así como también de problemas epistemológicos intestinos del concepto de esfera cerámica, como un todo. Este "Supercomplejo", posee variantes regionales, con un grupo occidental de atributos, los cuales desaparecen en un grupo oriental de atributos, aunque contienen un traslape importante entre ambos. Este traslape se presenta no sólo en un sentido geográfico, sino también temporal, desplegando hasta ahora una continuidad desconocida a través del espacio y el tiempo del Clásico Terminal. Tal patrón de estabilidad y

continuidad, por supuesto, encaja con el patrón que presenta El Perú. El complejo *Rax* de El Perú no se acopla bien en el patrón de Boca / Tepeu 3, pero sí se acomoda bastante bien en el grupo occidental del "Supercomplejo del Petén" del Clásico Terminal. Aunque esto podría verse como no más que una reorganización de la terminología, actualmente enfatiza las similitudes entre los dinámicos sitios del Clásico Terminal y sus respectivos complejos cerámicos. Muestra las agrupaciones como dos diferentes versiones de una misma tradición, no como dos tradiciones completamente distintas.

Por tanto, El Perú pertenecería al grupo occidental del Supercomplejo del Clásico Terminal en el Petén, propuesto por Forsyth. El sitio, durante el Clásico Terminal, poseía cierta relación con los sitios rejuvenecidos del alto Río Usumacinta hacia el sur, es decir, Altar de Sacrificios y Ceibal. Además tenía nexos, aunque en menor escala, con la región de los lagos centrales y quizá, con una región tan al norte como la de Río Bec. Los tiestos rojo sobre crema (Fig. 1, 7e) que aparecen en los complejos *Morai* y *Rax*, están ausentes en Altar de Sacrificios y en Ceibal, pero forman parte de la tradición del Clásico Terminal descubierta en la Isla de Macanché (Rice 1987: 74) y en Becán (Ball 1977: 62-64). Las vajillas de pasta fina, especialmente Pabellón Modelado Tallado (Fig. 9) indican nexos con el bajo Río Usumacinta y con la Costa del Golfo. De igual forma, la tradición de vajillas cerosas, no designadas del sitio para el Clásico Terminal (Fig. 8e) muestran cierta relación con una basta tradición de

cerámica cerosa en la región oeste, la cual ha sido poco publicada y muy pobremente comprendida (Ball, comunicación personal, 2003). En resumen, el complejo *Rax* de El Perú presenta nexos cercanos con el sur, en la parte alta del Río Usumacinta y quizá, lazos periféricos con las regiones de los lagos centrales y Río Bec. Además de la conexión con el bajo Río Usumacinta y con la Costa del Golfo. Las colecciones del Complejo *Rax* parecen mostrar que mientras las grandes entidades políticas del periodo Clásico Tardío estaban en proceso de disolución y desintegración, El Perú aparentemente continuaba siendo una encrucijada entre el norte y el sur, entre el este y el oeste. Aunque más alterado, El Perú sobrevivió al colapso del Clásico Tardío, para formar parte del patrón de revitalización del Clásico Terminal, que incluyó auges de población y riqueza en Ceibal (Sabloff 1975: 237, 1973: 110), Altar de Sacrificios (Adams 1971: 104-105, 1973: 140) y Becán (Ball 1977: 134-135), entre otros. Este fenómeno de revitalización y aparente explosión demográfica a las puertas del colapso maya aún resulta intrigante y lo que es más interesante, inexplicable.

Conclusiones y Perspectivas para la Próxima Temporada de Campo

Ya que el análisis de materiales de la post-temporada de dos años de excavación aún está en sus inicios, parece ser muy prematuro tener la capacidad de delinear conclusiones consistentes acerca de los mismos. En su lugar, se ofrecen las siguientes observaciones y se incluye un plan de cuál sería la mejor manera

para proceder con el material. La secuencia de la Figura 1 representa sólo un esquema prematuro que aguarda por el cuerpo tipológico y cuantitativo que será añadido. La tradición alfarera de El Perú se extiende a través de doce siglos, aunque su análisis aún no cruza su segundo año. Este es un proceso que demanda aproximaciones comprensibles y una paciencia deliberada. Aún así, los datos disponibles a la fecha, son lo suficientemente activos para permitir la creación de un sistema básico que puede ser esbozado, como de hecho, se realiza en este reporte. Aunque el trabajo hasta la fecha se ha enfocado en la cronología, debería entenderse que la secuencia cerámica se refiere a los restos materiales del comportamiento humano en el pasado. Como tal, es capaz de generar mucha más información acerca de las culturas antiguas que sólo una simple línea de tiempo, por lo que los futuros análisis no debieran limitarse sólo a ello. Los siguientes objetivos son propuestos e incluidos para el análisis de laboratorio que se encuentra en curso sobre el *corpus* cerámico del sitio.

- Se debe completar una cronología organizada. Aunque aparentemente no es posible completar dicha tipología antes de la temporada de campo del 2005, un análisis finamente detallado debe comenzar, antes de que los arqueólogos vayan al campo. Una tipología ordenada ayudaría de buena forma a los arqueólogos en el campo y eliminaría el lapso entre el análisis de laboratorio y las excavaciones de

campo. De tal manera que las inexactitudes en las observaciones de campo puedan ser reducidas en gran parte.

- En una tipología organizada, la distribución adentro del sitio de varios de los tipos cerámicos, puede ser modificada para elaborar un historial constructivo completo del sitio. De esa forma, los periodos de construcción, las colecciones procedentes de depósitos rituales y de enterramientos, pueden ser colocados juntos en una secuencia relativa de deposición. Se requiere

establecer más pozos de sondeo en las plataformas de los edificios.

- La cerámica necesariamente debe ser contada y pesada para obtener datos cuantitativos de los varios complejos, para que sirva como parte de los futuros esfuerzos de seriación.
- Es esencial contar con una base de datos computarizada para llevar a cabo este proceso.

Complejo Kaq	Complejo Q'an	Complejo Saq	Complejo Q'eq'	Complejo Morai	Complejo Rax
			Palmar: naranja estilo código		
			Palmar: Variedad Saxche		Miseria aplicado
			Palmar naranja policromo: crema estilo código		
			Zacatal crema policromo		
			Palmar naranja policromo		
			Tinaja rojo		
	Sacluc negro sobre naranja		Infierno negro		
	Picoleros rojo sobre naranja		Carmelita inciso		
	Flor crema		Vajilla cerosa roja no designada		
Sierra Rojo			Vajilla cerosa negra no designada		
Polvero Negro				Anonal naranja policromo	
	Águila naranja			Lombriz naranja policromo	
		Lucha inciso		Altar naranja	
		Caribal rojo		Chabtekalgris	
		Iberia naranja		Chicxulub inciso	
		Balanza negro		Trapiche inciso	
		San Blas rojo sobre naranja		Torro gubiado inciso	
		Bolteo negro sobre naranja		Rojo sobre crema bicromo no designado	
		Dos Arroyos naranja policromo			Pointe inciso
		Caldero ante policromo			Pabellón modelado-Tallado
					Cameron inciso
					Kilikan compuesto
					Cholul acanalado
Preclásico Tardío	Protoclásico	Clásico Temprano	Clásico Tardío	Tardío-terminal Transicional	Clásico Terminal

Figura 1. Secuencia cerámica de El Perú-Waka'. El tiempo procede de izquierda a derecha, los guiones indican divisiones inciertas (tabla realizada por Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

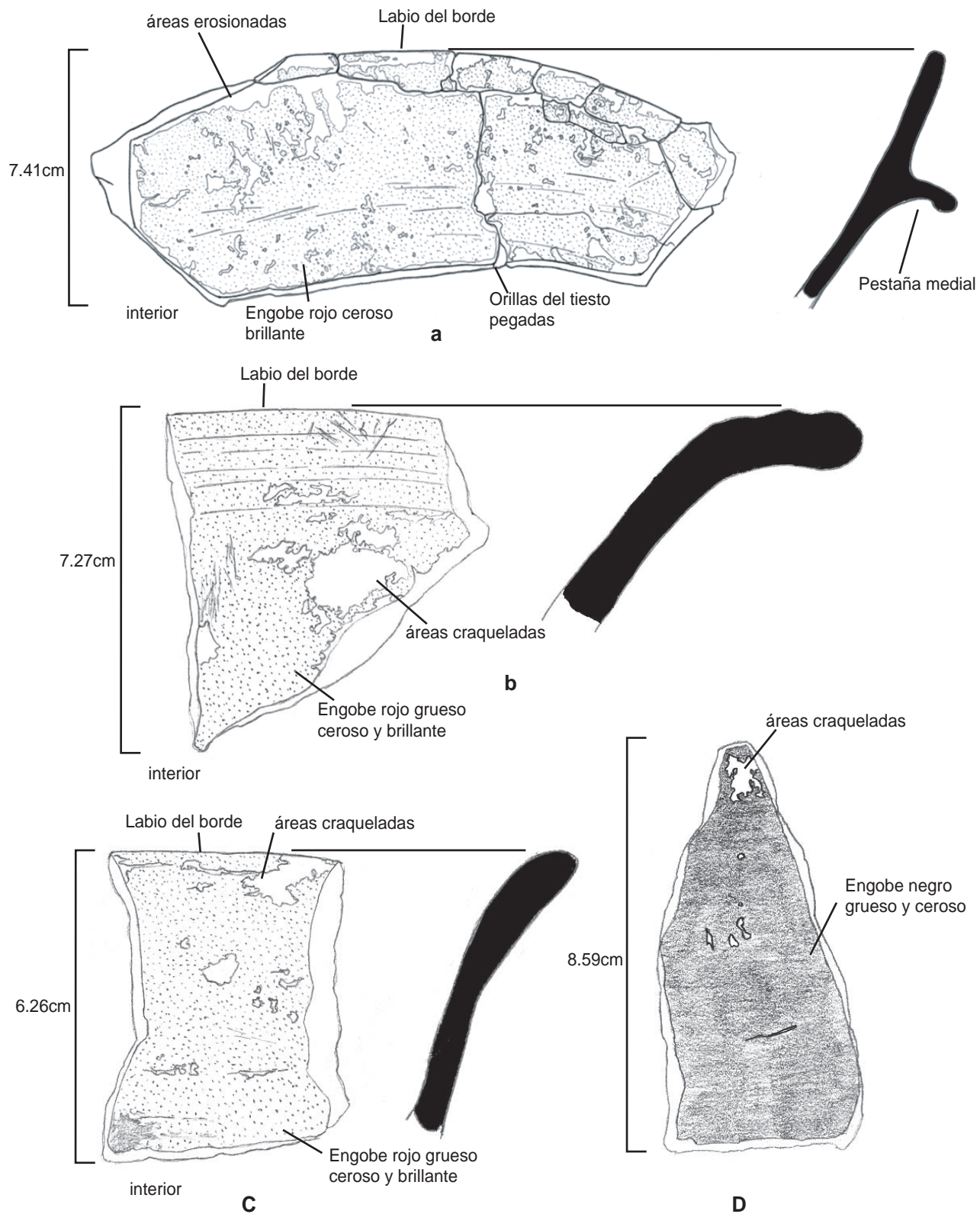


Figura 2. Cerámica del complejo Kaq. a, b, c) Sierra rojo d) Polvero negro (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

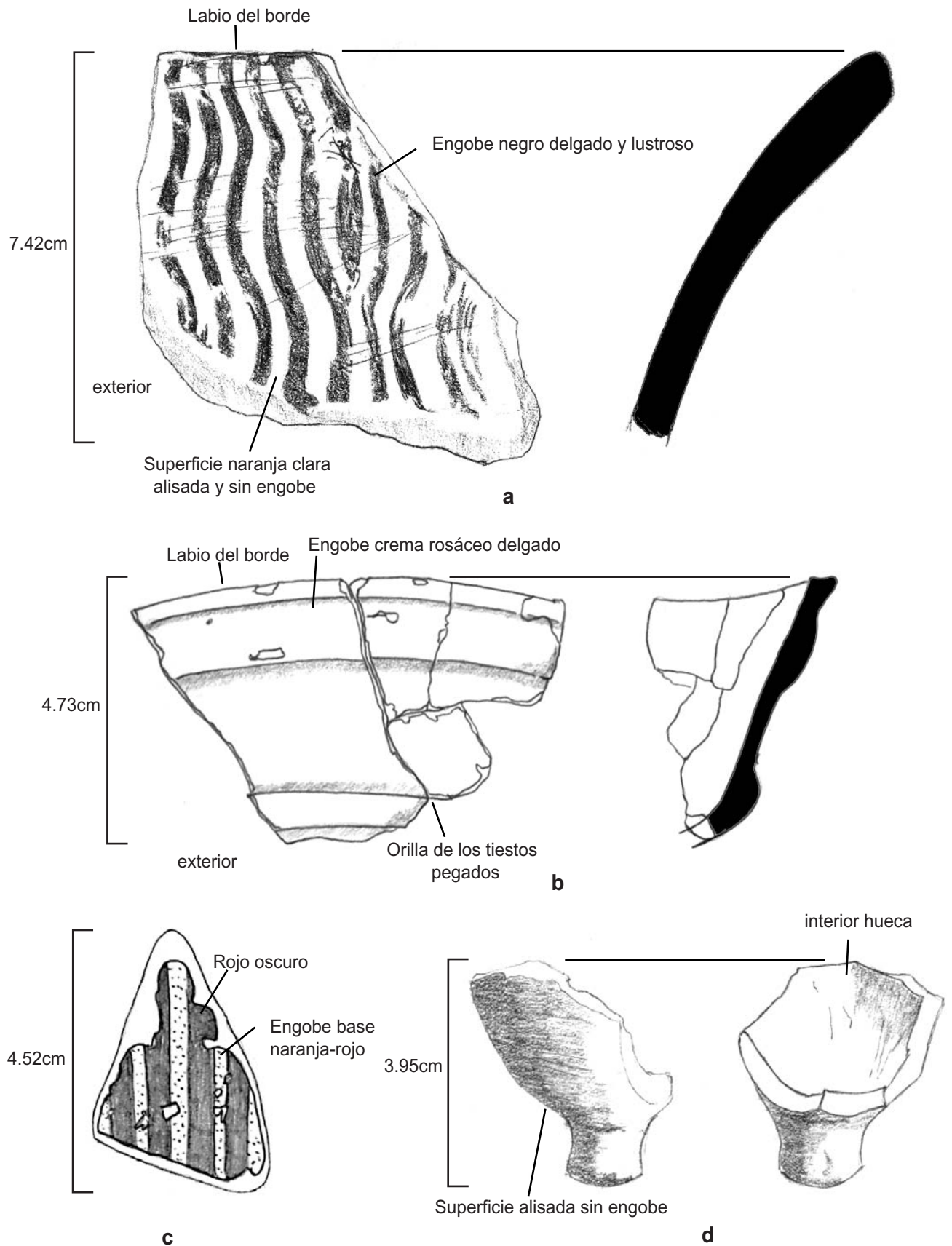


Figura 3. Cerámica del complejo Q'an. a) Sacluc negro sobre naranja b) Flor crema c) Picoleros rojo sobre naranja d) Soporte mamiforme sin engobe (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

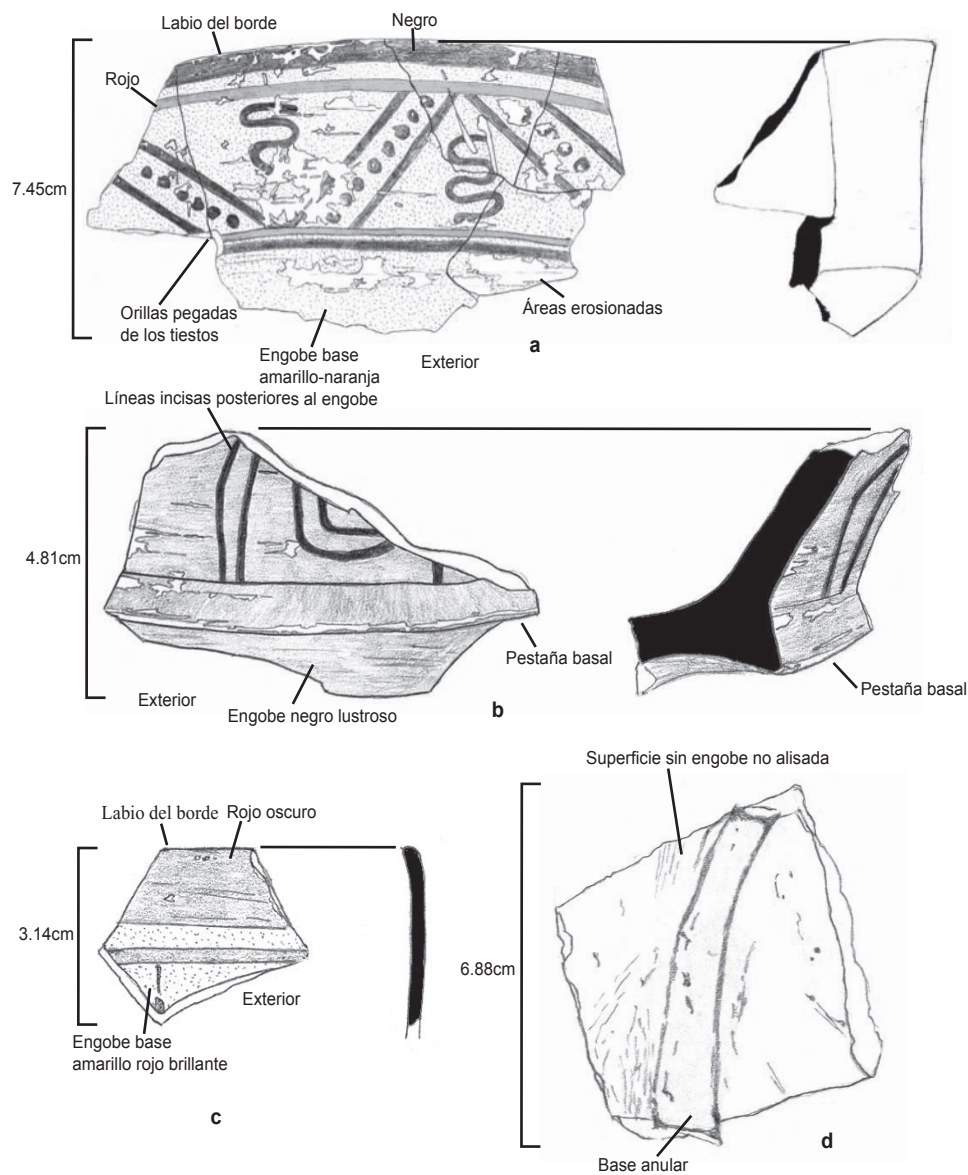


Figura 4. Cerámica del complejo Saq. a) Dos Arroyos naranja policromo b) Lucha Inciso c) San Blas rojo sobre naranja d) Base anular sin engobe. (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2004.

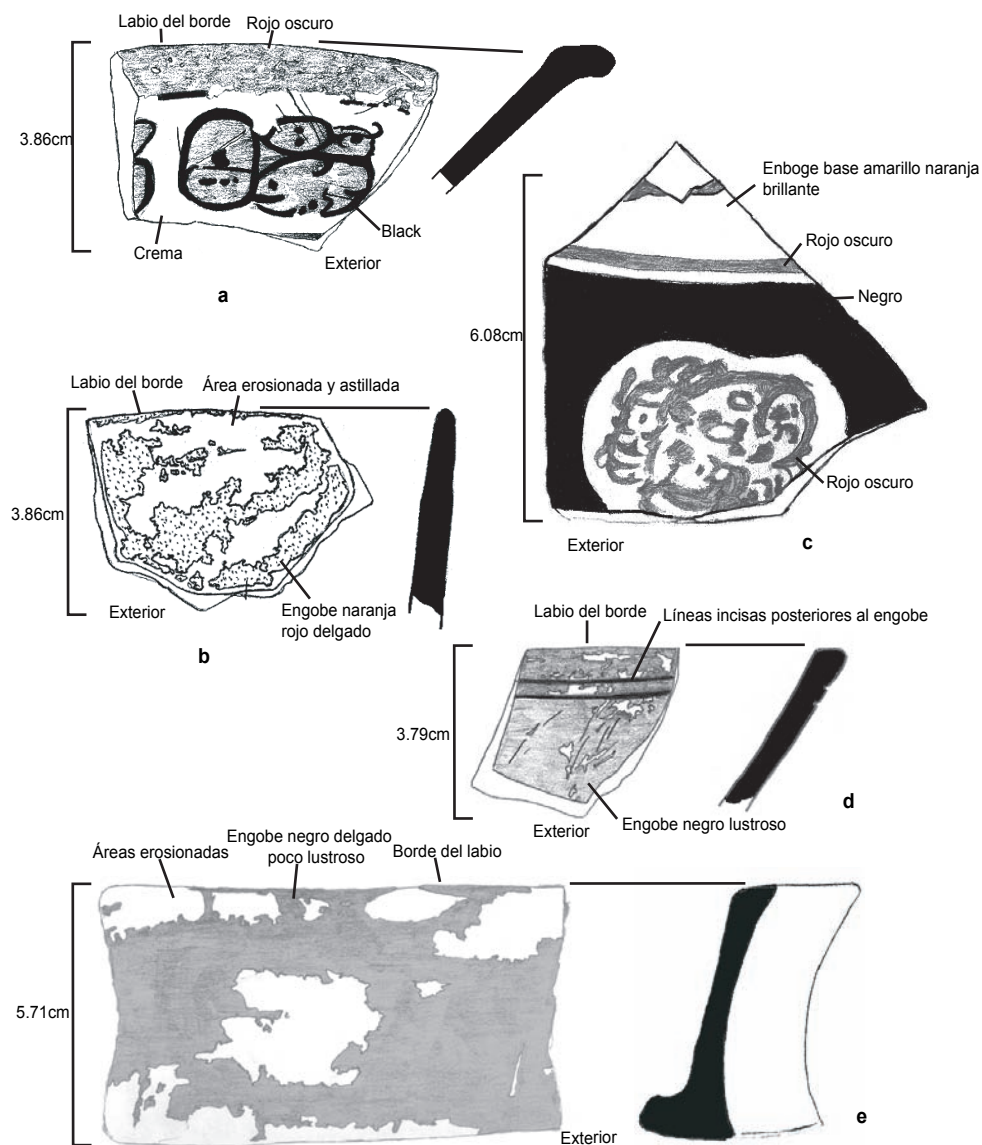


Figura 5. Cerámica del Complejo Q'eq'. a) Zacatel crema policromo (ix-chel-?-te?) b) Tinaja rojo c) Palmar naranja policromo d) Carmelita Inciso e) Infierno negro (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2004.

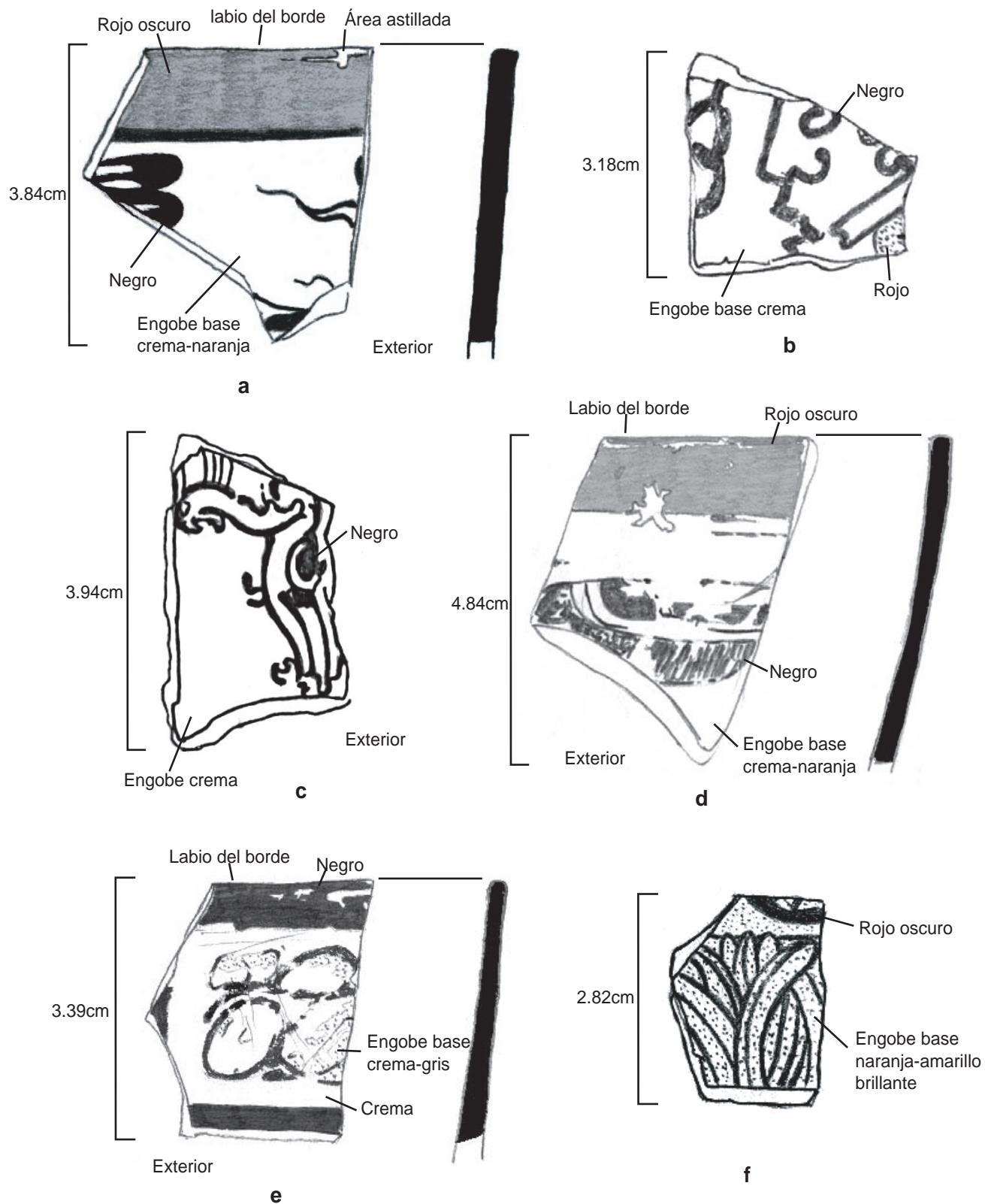


Figura 6. Tiestos estilo códice de los complejos Q'eq' y Morai. a, b, f) Palmar naranja policromo: Naranja estilo códice, c, d, e) Palmar naranja policromo: Crema estilo códice. (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

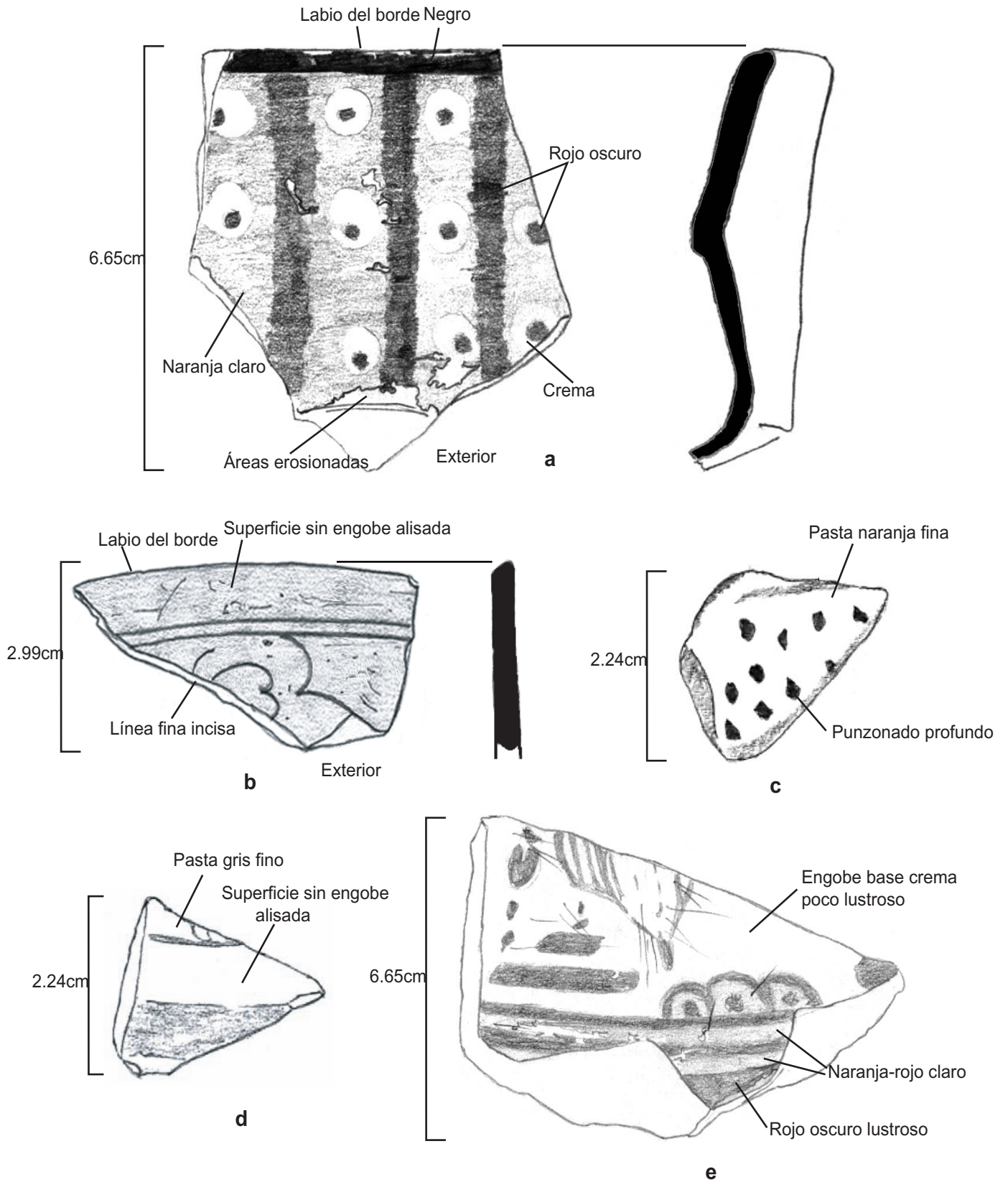


Figura 7. Cerámica del complejo Morai. a) Anonal naranja policromo b) Chicxulub inciso c) Naranja fino no designado d) Gris fino no designado e) Rojo sobre crema no designado (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2004.

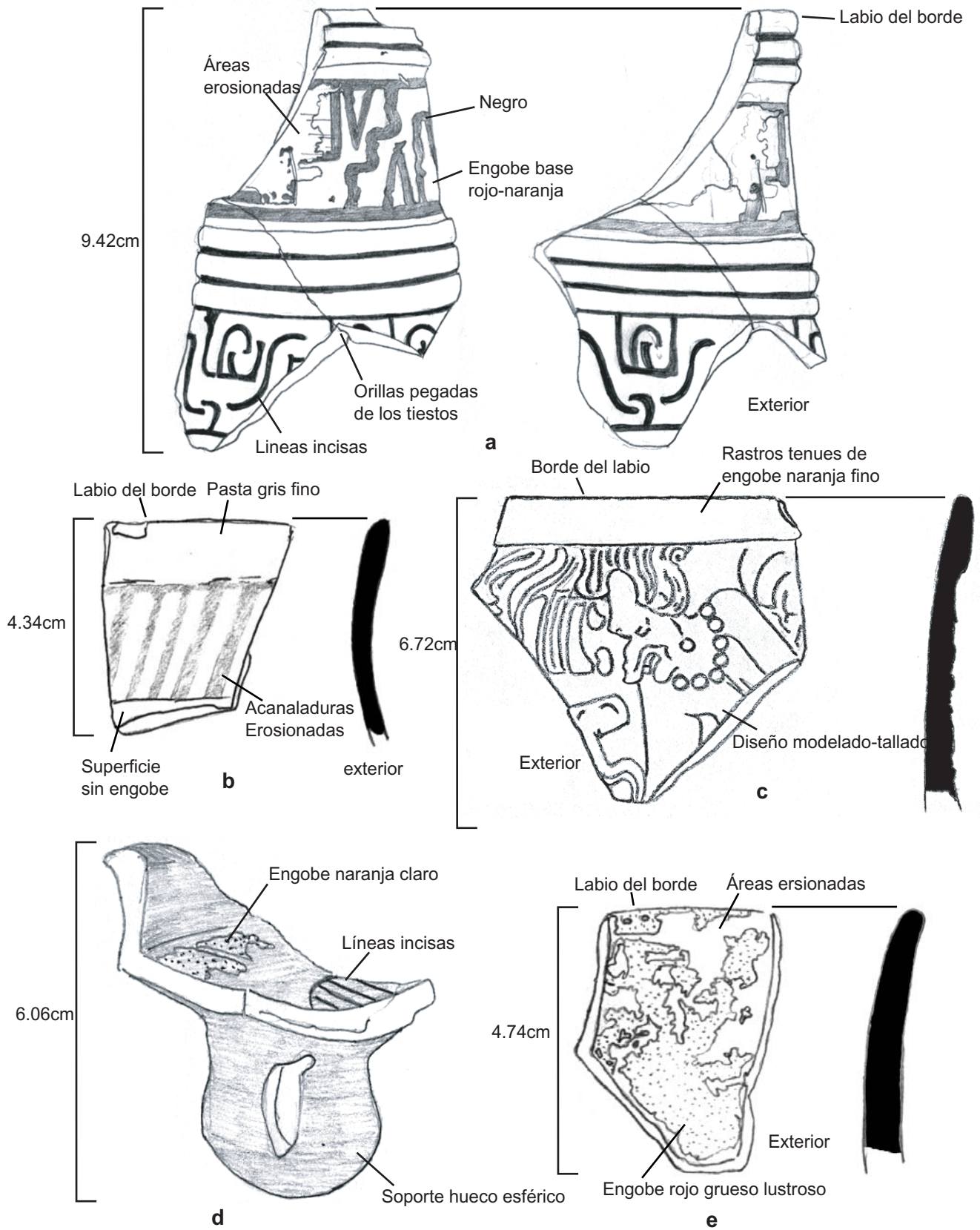


Figura 8. Cerámica del complejo Rax. a) Kilikan compuesto b) Cholul acanalado c) Modelado-tallado no designado (Sahcaba?) d) Mortero Camerón Inciso e) Vajilla roja cerosa no designada (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

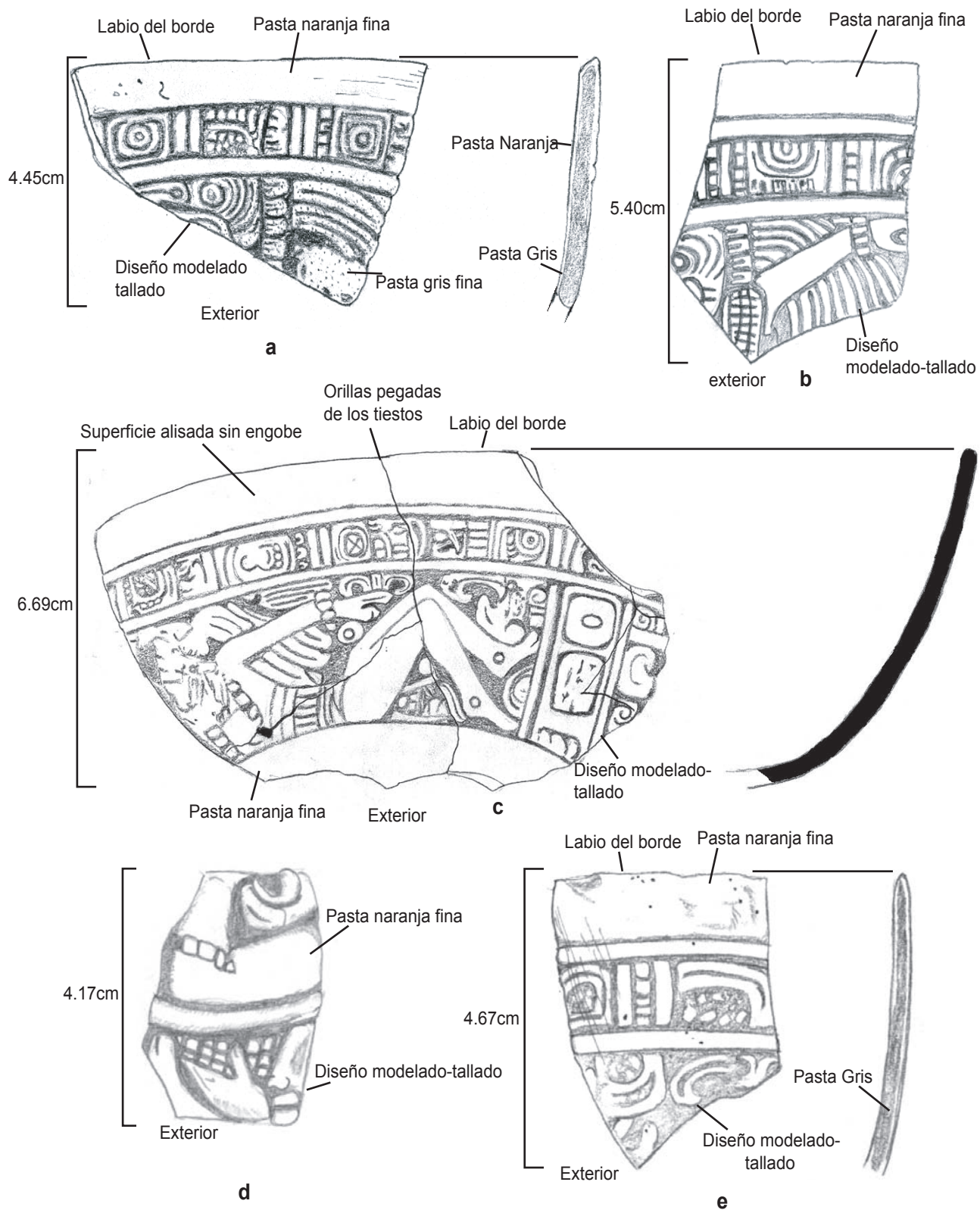


Figura 9. Tipo cerámico Pabellón modelado-tallado del Complejo Cerámico Rax (Dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.



a



b

Figura 10. Fragmentos de la vasija de "El Zotz". a) Tratamiento exterior de superficie b) Banda glífica (Dibujo de M. Zimmerman). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.